



BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

¡FELICIDADES!

Se acercan las fiestas de Navidad, fiestas de familia, de intimidad, de santa alegría. El Rector Mayor, Don Felipe Rinaldi, como Padre amante de toda la gran familia salesiana, quiere hacer llegar a todos sus hijos por medio del "Boletín" su bendición paternal, junto con sus más fervientes votos por la felicidad de todas aquellas almas generosas que con sus sacrificios y limosnas cooperan con tanta eficacia a la gran obra redentora del Beato Juan Bosco. Quiera el Niño Jesús recompensar abundantemente a todos los



beneméritos Cooperadores y distinguidas Cooperadoras de la Obra Salesiana; y así como este año nos ha concedido a todos el indecible consuelo de ver en los altares al amado Padre, nos conceda para el año entrante, una mayor abundancia de gracias, para que podamos, a ejemplo de Don Bosco, trabajar sin desmayos en la santa empresa de nuestra propia santificación y en la salvación de las almas que, ya en las lejanas misiones, ya en nuestras propias ciudades, ha confiado a nuestros cuidados.

LA PÁGINA DE ORO

destinada a registrar los nombres de las *Becas Misioneras* que se van formando para responder al llamamiento del Sucesor de Don Bosco. He aquí la *undécima*.

2ª SERIE.

96. Beca *Cristo Rey*

fundada por una piadosa señora en sufragio del alma de su madre.

97. Beca *Mons. José Lagumina*

en sufragio de las familias Taglierini y Iacono; fundada por D. Tomás Taglierini y D.ª Ana Taglierini de Iacono.

98. Beca *Carlos Ameglio*

fundada por D.ª Blanca Ameglio Borea

99. Beca *José Berriol*

costeada por su hija D.ª Isabel.

100. Beca *Margarita Ferrara*

a cargo de D. José Ferrara.

7. Beca *Secundina de Charry*

fundada por una cooperadora Colombiana, del mismo nombre.

8. Beca *María Auxiliadora* (15ª)

fundada por la asociación omónima de Bogotá (Colombia).

9. Beca *Don Bosco* (6ª)

Completada entre varios donantes.

10. Beca *María Auxiliadora* (16ª)

completada entre varios donantes

11. Beca *Don Bosco* (7ª)

completada entre varios donantes.

12. Beca *Doña Carmen Delgado de Cisneros*

fundada por el ilustre Magistrado D. Trinidad Delgado de Cisneros en memoria de su piadosa esposa.

3ª SERIE.

1. Beca *Beato Don Bosco* (1ª)

fundada por D.ª Dominga Larronde.

2. Beca *Beato Don Bosco* (2ª)

fundada por la Empresa « Provera Carassi ».

3. Beca *San Roque y Santa Martina*

costeada por un obrero en memoria de sus padres difuntos, a fin de que gocen para siempre del fruto de la Santa Misa y buenas obras de un Misionero.

4. Beca *Santa Ana*

La tercera fundada por un generoso caballero genovés que oculta su nombre.

5. Beca *Evasio Rabagliatti*

fundada por los Salesianos, alumnos y Cooperadores de Colombia.

6. Beca *Sagrada Familia*

que la insigne Cooperadora Salesiana de Bogotá, D.ª Guadalupe Uribe de Ruiz, ha costeado para memoria de sus hijos Julio, Rafael y Clara.

13. Beca *Cooperadoras del Santuario del Sagrado Corazón*

que han fundado las Señoras Cooperadoras Salesianas del Santuario del Sgdo. Corazón de Jesús de San Paulo, (Brasil).

14. Beca *Condesa Luisa Camerana*

dedicada por sus piadosas hijas al recuerdo de su amadísima Madre.

15. Beca *Pro Sancta Sydone*

fundada por el Rvdo. Sr. D. Noguier, estudioso y propagandista de la santa Sábana.

16. Beca *Luis y Catalina*

que un alma generosa dedica a la querida memoria de sus amados padres.

17. Beca *Virginia María Grillo*

fundada por unos padres cristianos para obtener sobre su tierna hijita las bendiciones del cielo.

18. Beca *Mons. César Orsenigo*

completada entre varios donantes

19. Beca *Juan Ludovico*

que, en honor a D. Bosco y en memoria de su difunto esposo, costea una piadosa señora.

20. Beca *¡Mis Hijos!*

fundada por una noble señora para obtener sobre sus hijos la protección divina.

21. Beca *Sña. Teresita del Niño Jesús* (7^a)

completada entre varios donantes.

22. Beca *Mons. Fagnano*

completada entre varios donantes.

23. Beca *María Auxiliadora* (17^a)

completada entre varios donantes.

La Muerte y la Vida

¡Paz eterna a las almas de nuestros queridos difuntos! ¡Paz en el reino y en el perpetuo goce de Dios!

En el libro de Tobías se lee: « *La limosna libra de la muerte; purga nuestros pecados y nos alcanza la misericordia y la vida eterna* ». ¿Quién ignora que la limosna y las obras de caridad son una fuente inextinguible de paz para las almas de los vivos y de los muertos?

Este pensamiento consuela dulcemente el corazón humano, cuando, guiado por la fe, vuela en alas de la caridad a derramar el bálsamo consolador sobre las almas de las personas queridas, que quizá estén purgando sus flaquezas en medio de atroces dolores antes de gozar para siempre de la eterna bienaventuranza.

Por eso no es de extrañar que muchas de las *Becas Misioneras* estén dedicadas a la memoria de los que fueron.

La caridad de los vivos procura aliviar sus penas con generosas limosnas; y no satisfecha aún, anhela también la salvación de otros seres, que aún viviendo entre nosotros, están muertos para la gracia.

Ejemplos admirables, son estos, de personas que llevan a la práctica el consejo de la Sda. Escritura y ofrecen una palpable y elocuente demostración de la ternura que el corazón humano nutre hacia sus queridos difuntos.

Aún perdura en nuestra memoria, pero sobre todo en nuestro corazón, el recuerdo de la nobilísima Señora Condesa Luisa Camerana, que siempre generosa, activa y emprendedora, ponía todas sus energías al servicio de las Obras Salesianas. ¡Con qué benévola condescendencia animaba a su hija la Condesa María, activa secretaria del

Comité Internacional de Cooperadoras, para que trabajase sin tregua en favor de nuestras Misiones!

Probada por penosa enfermedad, su alma generosa voló al cielo a recibir el premio de sus virtudes. Pero sus hijas han querido que continuase su nombre entre los bienhechores insignes de las Misiones y a este fin han fundado una beca que llevará su nombre. Bien merecido tiene la virtuosa Señora el filial recuerdo y las devotas plegarias de los lectores del *Boletín*.

Idéntico pensamiento es el que mueve al noble e ilustre magistrado español D. Trinidad Delgado de Cisneros, a consagrar a su inolvidable esposa D.^a Carmen, una beca misionera. En Sevilla, en Madrid, y podemos decir que en toda España, era hartamente conocido el celo de Doña Carmen en favor de las almas del Purgatorio. Esta devoción fué la característica de su fecundo apostolado, ya que trabajaba incansable en fundar asociaciones, difundir opúsculos y estimular a todos a sufragar con generosos sufragios a las benditas almas del Purgatorio. Muy justo era, por consiguiente, que su bella alma gozase perpetuamente del tesoro de oraciones, obras y sacrificios del Misionero formado por la beca que su ilustre esposo le ha dedicado.

Aún hay otra beca inspirada en el recuerdo de los difuntos. El generoso donante quiere permanecer oculto; pero para edificación de todos queremos transcribir su carta, que encierra en breves líneas todo un poema de ternura y amor.

Revdmo. Sr. D. Felipe Rinaldi;

Acercándose el aniversario de la muerte de mi buena Madre, fallecida el 20 de junio de

1925, y deseando perdure su recuerdo junto con el de mi amado padre, muerto en noviembre de 1915, ambos profundamente religiosos, deseo que dé su nombre a una beca misionera.

N.N.

Quiera el Señor bendecir con creces al generoso donante y a sus queridos difuntos.

* * *

Hemos dicho que a la muerte va asociada la vida.

Un día se nos presenta una distinguida

darían una Beca Misionera, contribuyendo de este modo a la felicidad temporal y eterna de esos pedazos de sus entrañas.

La caridad es fuente de vida. Así lo han comprendido los cristianos padres de la niña *Virginia María Grillo*. Antes de nacer este fruto de bendición, ya habían fundado una beca Misionera que provisoriamente titularon *Adeodato*, reconociendo que de Dios les vendría la bendición que ansiosamente esperaban. Y cuando quiso el cielo concederles el inefable placer de estrechar contra su pecho el tierno angelito, quisieron dar su nombre a la beca, para que la Divina Bondad qui-



Grupo de Ex-Alumnos del Colegio de Almagro (Buenos Aires) rodeando a Mons. Fortunato Devoto, Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis.

señora para ofrecernos una beca, perfumada con este suavísimo título: *¡Mis hijos!* ¡Cuán grande, cuán hermoso y rebosante del amor más puro es el corazón de las madres! Ellas no viven más que para el bien y la felicidad de sus hijos. ¡Cuánto no debe consolar el corazón de esta madre afortunada el pensamiento de que hay un Misionero que ruega, trabaja y se inmola, contribuyendo con sus propios méritos a la felicidad de sus hijos en este mundo y a su eterno gozo en el Paraíso!

¡Ah, si todas las madres comprendiesen el sublime pensamiento de esta madre cristiana! En vez de derrochar en vestidos, en vanidades, en diversiones inútiles, cuando no peligrosas, sumas ingentes que de nada servirán para el bienestar de sus hijos, fun-

siera iluminar con celestiales fulgores la vida que empezaba y la hiciese digna de las bendiciones divinas.

A tan cristianos padres, nuestras más fervientes felicitaciones.

Asociemos por última vez el pensamiento de la muerte al de la vida. Sirva la muerte para santificar nuestra vida, y ésta para prepararnos a una santa muerte. Sea nuestra vida bálsamo, refrigerio, sonrisa celeste, para nuestros queridos difuntos.

Emprendamos de nuevo con entusiasmo los trabajos en pro de la Cruzada Misionera. Ya que tenemos la dicha de vivir la vida de Jesús, que es prenda segura de la vida eterna, hagamos partícipes de ella a tantos hermanos nuestros que en apartadas regiones, yacen aún en las tinieblas de la muerte.

Caridad - Los viajes.

Tres años después se abrió la casa de Marsella, grandiosa fundación con la que se empezaron a formar numerosos y escogidos salesianos franceses; de tal modo que en breves años, bendecidos por Dios y sabiamente dirigidos por el que fué segundo sucesor de D. Bosco, el P. Albera, contaban ya con más de veinte Colegios, cuya pujante vida se extendió hasta la cercana Bélgica.

En la Historia de Don Bosco, Francia ocupa un lugar especial, caracterizándose por el incondicional apoyo financiero que ofreció al Beato, que se mantuvo inquebrantable a pesar de los tristes acontecimientos que tuvieron lugar en aquellos tiempos, tan agitados. Y esta generosidad es tanto más notoria porque no se limitaba a los establecimientos salesianos de la República, sino que la misma Italia y las Misiones, especialmente, experimentaron con frecuencia los benéficos efectos de la caridad francesa.

A principios del año 1884 D. Bosco, gravemente quebrantado por sus inmensas fatigas, se enteró de las gravísimas estrecheces por que atravesaban algunas de sus Casas, entre ellas el mismo Oratorio de Turín. Por esta misma causa habían tenido que suspenderse los trabajos del Templo del Sdo. Corazón de Jesús, en Roma.

— Vuelvo a Francia, exclama el enfermo.

Inútiles resultaron las persuasiones de sus hijos; inútil la oposición del Arzobispo de Turín, el Card. Alimonda. Mons. Cagliero era quien más le importunaba haciéndole ver lo imprudente de tal medida, dado el estado deplorable de su salud.

— ¿Y qué quieres que haga? ¿No ves que nos faltan los medios para seguir adelante? Sí no voy a Francia, ya no sé de qué medios echar mano para acallar el hambre de nuestros huerfanitos. Sólo de allí puedo esperar ayuda.

Y partió, enfermo sí, pero decidido. En Tolón encontró al Conde Colle, grande amigo suyo, quien conmovido ante la abnegación del santo sacerdote, le hizo una oferta regia. Otras muchas almas caritativas le imitaron, socorriendo abundantemente a D. Bosco,

quien pudo volver a Turín, lleno de consuelo al ver proseguir las obras del Templo del Sagrado Corazón y al asegurarse de que a sus pilluelos no les faltaría el pan.

Caridad.

La caridad es una sóla; pero sabe manifestarse de mil diversas maneras. La Historia nos muestra una pléyade de santos de la caridad, que supieron llevar a cabo grandes obras en pro de sus semejantes, ora mendigando de puerta en puerta, ora confiando ciegamente en la milagrosa intervención de la Divina Providencia.

D. Bosco, por su parte, supo valerse, para practicar el bien, de todos los sistemas, incluso el de la publicidad. Pedía a todos, en todas partes, de palabra y por escrito, de lejos y de cerca, con la persuasión y con el milagro. En su ardiente caridad por los pobres y abandonados, encontró esa inspiración inagotable que le hacía obtener casi siempre la ayuda material de los pudientes. Desde la torpe cartita de uno de sus pequeñuelos, que ruega a su protector siga ayudando a D. Bosco, hasta las grandes loterías que le proporcionaban los medios para las grandiosas construcciones de Roma y Turín, recorrió toda la gama del arte de pedir. Y cosa singular: así como él estaba convencido de que hacía un favor a sus bienhechores, proporcionándoles la ocasión de ejercer la caridad, éstos, por su parte, le estaban agradecidos, y se mostraban sumamente contentos cuando podían ayudarle. El mismo sistema empleaba para llevar a cabo la más grandiosa de sus empresas, como para acallar el hambre de sus asilados. El en persona iba a buscar quien se hiciese cargo de la manutención de uno de sus niños, procurándose de este modo una multitud de amigos, que, por contentarle, mantenían de buena gana a aquellos pedazos de su corazón.

Este sistema de obtener socorros fué muy frecuente en D. Bosco.

Pero al mismo tiempo echaba mano de otros medios. Fué el primer santo que se

valió de la publicidad para ejercer la caridad. Con el único fin de interesar al público en las grandes empresas que traía entre manos, se vió obligado a hablar de sí mismo y de sus obras.

Don Bosco, que hizo de todo el mundo una vasta Cooperativa de la caridad cristiana, fué el primero que se creyó en el deber de informar a sus bienhechores, al público en general, del destino que daba a sus limosnas. Y este proceder lo inculcó en sus hijos, que lo practican en la seguridad de hacer mayor bien a las almas.

Dije antes que D. Bosco se vió obligado a hablar de sí mismo. Tal vez, fuera de S. Pablo, ningún santo canonizado — o en vías de serlo — ha hablado tanto de sí mismo. Tan humilde como era para reconocer su nulidad, y para llamarse el instrumento más inútil en manos de Dios, sin embargo hablaba mucho de Don Bosco, y, en tercera persona, lo decía todo, aún sus milagros; porque en ello no veía otra cosa, ni tenía otra intención, que la gloria de Dios y el bien de sus pobres niños.

El *saber hacer* es muy útil, pero llega a hacerse una imperiosa necesidad, cuando, de otro modo, se carecería de los medios necesarios para practicar el bien.

Algún espíritu ceñudo, severo, apegado a un falso o estrecho concepto de la santidad, no le comprendió en aquel entonces, como tampoco hoy sería capaz de comprender a los suyos; y no faltó quien le tachase de orgulloso, y se desatase en improperios contra un presunto santo, que discordaba, en pleno siglo XIX, de los anacoretas de la cuarta centuria o de los anónimos cenobitas de la Edad Media.

En Literatura y en Arte, me han enseñado que la Retórica y el hombre-canon, no son ni la verdad ni la belleza; y por lo que a la santidad se refiere, la Historia me dice, y también alguna otra ciencia, que los apriorismos y las abstracciones, no son ningún santo, sino que estos son realidades palpitantes, con peculiares características, que forman de cada uno como una categoría propia, sin que en su actuación hayan de troquelarse por los mismos moldes ni la crítica haya de medirlos con el mismo rasero.

Los viajes.

En la vida de este gran hombre, tan uno y tan vario, ocupan un lugar muy señalado

sus viajes, que se van haciendo más frecuentes a medida que se extiende su obra y también, no hay que dejarlo en olvido, a medida que se perfeccionan los medios de locomoción.

Y puede decirse que cada viaje, especialmente en los últimos decenios de su vida, ha señalado en la obra de este hombre privilegiado, un paso gigantesco y ha dejado una huella especial.

Porque en cada uno de ellos tuvo lugar algún acto de suma importancia, y en algunos fué de tal trascendencia, que, dejando a un lado su persona y sus intereses, tuvieron por objeto los más altos destinos de la Iglesia y de la Nación. Pero principalmente quiero considerarlos bajo un aspecto que en síntesis aparece mejor que en una narración detallada. Éstos viajes son una como siembra, o si queréis, una cosecha de simpatía, de afecto, de caridad, de milagros. En pos de ellos se ve crecer cada vez más el aprecio por su persona y extenderse la red de sus conocimientos y relaciones, y como consecuencia, aumentar sus posibilidades y dilatarse su campo de acción.

En una palabra; si los hombres de acción obran con tanta mayor eficacia cuanto mayor es el número de los que les prestan su apoyo, material o moral, esto ocurre de un modo particular con los santos, cuya sobrenatural eficacia tiene también necesidad de desahogo; y de un modo particularísimo sucedió con D. Bosco, el cual no concebía su obra como propia, o fruto de su trabajo individual, sino como efecto de la cooperación colectiva de todos los amantes del bien.

Con todo, no sería del todo exacto el creer que el único fruto de tantas fatigas — se admitirá que para tales hombres lo son los viajes — fuese únicamente la busca de ayuda material o moral.

Con frecuencia tenían otro objeto: o mejor dicho, mientras se mueve por un fin, cumple siempre el fin supremo de la existencia de los santos, la difusión de la santidad. La palabra de la Escritura *Da mihi animas, caetera tolle*, es la divisa de los salesianos desde que la erigió en programa su santo Fundador.

No hablaré de los viajes cortos hechos a pie o en diligencia a las ciudades y pueblecitos del Piamonte, o de los que hizo para visitar sus primeras fundaciones fuera de Turín; recordaré solamente que visitó la mayor parte de las grandes ciudades de la

Italia septentrional y central hasta Nápoles; y rara vez hacía en una sola etapa estos largos viajes, sino que se detenía más o menos, en los lugares intermediarios, según las circunstancias y a veces también según su inspiración.

Y no parezca esta una nota supérflua, porque para nosotros tiene una grande importancia; ya que de ese modo, casi todas las ciudades principales de Italia, conservan religioso recuerdo del paso del Siervo de Dios, de sus palabras, de sus actos, y os hacen ver los lugares santificados con su presencia y los objetos que usó durante su permanencia, como valiosas reliquias.

una parte como de la otra, no eran pocas ni pequeñas.

Palabras fuertes fueron las que pronunció en Florencia, como fueron santas las que dijo en Roma. El verse llamado por el Rey y los Ministros, no debilitó su firmeza de católico y de sacerdote; como tampoco el ser humilde sacerdote le impidió hacer observaciones atinadísimas y delicadas a altos dignatarios eclesiásticos, conforme a los deseos del Vicario de Cristo. Y en el 78, en aquel momento tan difícil de las relaciones entre la Iglesia y el Gobierno de Italia, fué precisamente una entrevista entre D. Bosco y el ministro Crispi la que indujo al Gobierno a



El Salvador — Los Ex-Alumnos del Colegio "Santa Cecilia" se asocian a las fiestas en honor del nuevo Beato.

En Roma estuvo muchas veces; desde el 1875 al 87 tuvo que trasladarse allá casi cada año; desde el 1858 al 1870, estuvo cuatro veces, y no llevado por su propios intereses, sino por los intereses generales de la Iglesia; como encargado oficiosamente de resolver los árdulos conflictos que habían surgido entre la Iglesia y el Estado Italiano. Algo de esto es ya del dominio público, pero la mayor parte, saldrá a la luz con el tiempo. Lo cierto es que Víctor Manuel II y su Gobierno, tenían completa confianza en D. Bosco, y esperaban de sus consejos la resolución de cuestiones escabrosas.

Fruto de sus gestiones fue en 1867 un acuerdo por el que pudieron entrar en sus diócesis 34 Obispos; y en el 70 se aprobó el nombramiento de otros sesenta y seis; y en aquellos momentos las dificultades tanto de

no poner obstáculo, sino al contrario, a tutelar la libertad y seguridad del Cónclave, del que salió eligido León XIII.

Los estrechos límites de este trabajo me impiden extenderme sobre los particulares de la estancia de D. Bosco en Roma. Tendría que decir algo del entusiasmo, de la veneración que por él sentían los Cardenales y Prelados, los nobles de la rancia aristocracia y el mismo pueblo de Roma, que alguno lo ha creído acostumbrado a todo lo solemne y sublime, y por ende, incapaz de profundas emociones. Junto con estos aparecería alguno de los destronados soberanos de Italia, para quienes el siervo de Dios era el portador de la palabra amenazadora de Dios.

Pío IX le comprendió desde la primera entrevista y le amó como uno de los más íntimos amigos, depositando en él una con-

fianza ilimitada. Dijo de él palabras inspiradísimas, que mientras son un monumento perenne de su bondad y de su inteligencia privilegiada, representan para los Salesianos un precioso testamento. Y en sus últimos momentos, sabiendo que D. Bosco se encontraba en Roma, pidió con insistencia que lo trajeran a su lado.

León XIII, a quien el humilde sacerdote piamontés pronosticó la tiara, tuvo para con él, ya envejecido y acabado, la más exquisita bondad y en 1884, en una memorable audiencia, se refirió a él y a su obra con palabras que no fueron dichas jamás a ningún fundador de órdenes religiosas. Don Bosco se encontraba entonces en deplorable estado de salud. — Procurad, le decía el Sto. Padre, procurad cuidaros bien; que vuestra vida no os pertenece, sino que pertenece a la Iglesia, pertenece a la Congregación que habéis fundado; por consiguiente cuidaos bien; emplead todos los medios necesarios para vuestra conservación. Yo lo quiero ¿me entendéis? Es el Santo Padre quien lo quiere, es el Papa quien os lo manda: la Iglesia tiene necesidad de Vos...

Yo os amo, os amo, os amo. Soy todo de los salesianos; quiero ser el primero de vuestros cooperadores. Vuestros enemigos son los enemigos de Dios. Yo tendría miedo de oponerme a vuestros designios, pues que vos, con medios tan exiguos lleváis a cabo obras tan colosales. Ni siquiera vos podéis tener idea de vuestra misión y del incalculable bien que debe hacer a la Iglesia. Vos tenéis la misión de hacer ver al mundo que se puede ser buen católico y al mismo tiempo ciudadano honrado; que en todo tiempo se puede hacer el bien a la juventud desvalida, sin necesidad de ir mendigando a los políticos, y conservándose siempre buenos católicos. La Iglesia, el Papa, el mundo entero, piensa en vos, en vuestra Congregación y os admira. El mundo os ama u os teme. No sois vosotros, sino que es Dios quien obra por medio de vuestra Congregación. Su admirable desarrollo y el bien incalculable que hace, no tienen explicación de tejas abajo; Dios mismo os guía, sostiene y conduce vuestra Congregación. ¡Decidlo, escribidlo, publicadlo! Este es el secreto que os ha ayudado a vencer los obstáculos y desarmar a vuestros enemigos.

(Continuará).

TESORO ESPIRITUAL

Los Sres. Cooperadores salesianos, además de las indulgencias ordinarias que se detallan en el Reglamento, pueden ganar, cumpliendo los requisitos de costumbre, indulgencia plenaria, los siguientes días:

Mes de Diciembre.

- 8 — La Inmaculada Concepción.
- 25 — Navidad.

Mes de Enero.

- 1 — Circuncisión del Señor.
- 3 — El dulcísimo Nombre de Jesús.
- 6 — Epifanía.
- 18 — Cátedra de S. Pedro en Roma.
- 19 — Sagrada Familia.
- 23 — Desposorios de María.
- 25 — La Conversión de San Pablo.

Recuerdos edificantes.

Nuestro Beato Padre Don Bosco solía recomendar con frecuencia a sus Cooperadores que prestasen su activa colaboración en servicio de la propia Parroquia.

A este fin les daba las siguientes normas:

— Cooperad con generosidad y abnegación, ya personalmente o al menos con vuestras limosnas, al florecimiento y desarrollo de la Obra de la Doctrina cristiana en vuestras parroquias; prestáos a enseñar el catecismo a los niños y acudid con largueza al sostenimiento de las rifas, repartición de premios y otras obras semejantes.

— Tomad parte activa en las ceremonias sagradas y en el Canto litúrgico, aún en las fiestas más solemnes.

— Poned especial empeño en que nada falte para el mayor esplendor de las funciones sagradas y ayudad a sostener el clero infantil.

— Propagad con todas vuestras fuerzas la buena prensa en vuestra parroquia, difundiendo los buenos libros entre el pueblo y entre la juventud.

Estos recuerdos han de ser norma práctica de nuestra conducta. Practiquémoslos y recordemos su práctica a los demás, y así nos haremos siempre más dignos Cooperadores de D. Bosco, especialmente en este año de su glorificación.

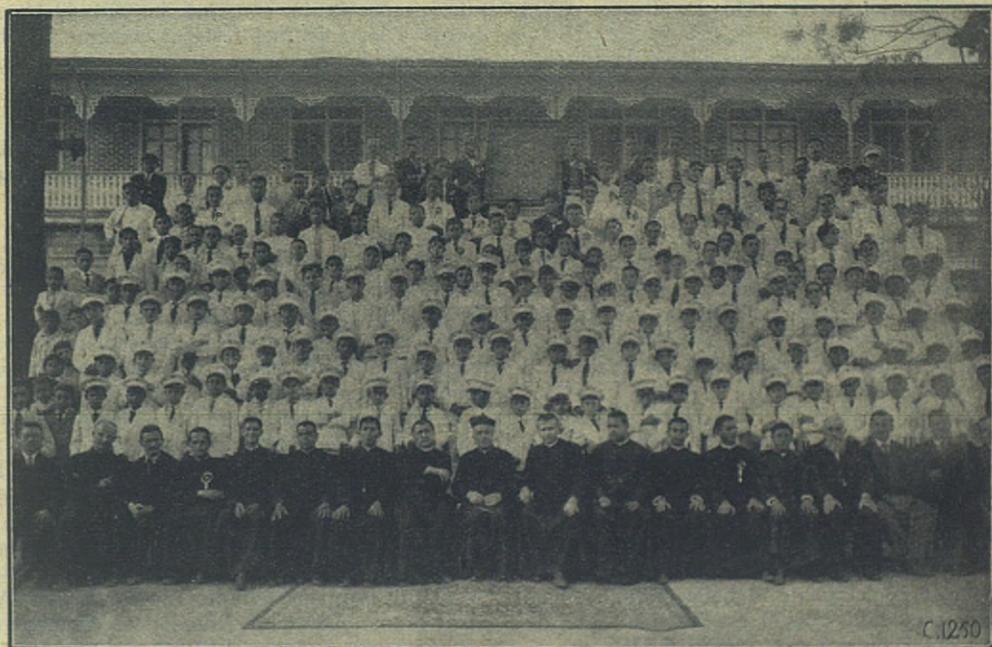
Ecós de la Beatificación

STA. TECLA (El Salvador).

Las fiestas conmemorativas de la Beatificación de nuestro Padre D. Bosco comenzaron en este Colegio de Santa Cecilia el dos de junio, día en que el Colegio se despertó al compás de briosas marchas de nuestra Banda y al estruendo de poderosos morteros.

Nada diremos de la Comunión General. Su

Al terminar se llevaron a cabo bonitos y variados juegos con premios y por la noche, después de una magnífica sesión de fuegos artificiales, se proyectó en la pantalla la cinta de la juventud de D. Bosco, en que se ven patentes las dificultades que tuvo que vencer en su penosa existencia el que ahora era elevado al honor de los altares.



Santa Tecla (El Salvador) — Alumnos internos del Colegio "Santa Cecilia" con sus profesores.

fervor fué aumentado con el pensamiento de que a aquella misma hora, en la Basílica de San Pedro, se llevaba a cabo la glorificación de nuestro Padre.

La casa vestía sus atavíos de gala; los pórticos lucían variadas inscripciones, algunas realmente conmovedoras, preparadas por nuestros jóvenes estudiantes, que no habían querido perdonar sacrificio alguno con tal de que la fiesta fuese digna del Padre amado.

A las nueve se cantó la Misa Solemne, tomando parte en ella todos los alumnos; y la conmovedora práctica alusiva a la ceremonia, dejó profunda y gratamente impresionados a todos los concurrentes.

A las doce tuvo lugar el ágape familiar, en que se juntaron a la misma mesa Superiores y alumnos, en medio de la más cordial alegría.

Los días 14, 15 y 16 de junio, fueron dedicados al solemne triduo en honor del Beato, en la Metropolitana de San Salvador. Los sermones estuvieron a cargo del Rvdo. P. Eusebio Frutos, Superior de los Dominicos de la Capital quien presentó en su magistral discurso las varias y simpáticas semblanzas de nuestro Fundador; el Rvdo. P. José Manuel Fernández del Campo, S. J., habló el segundo día con elocuencia arrebatadora y sincero afecto, cual no lo haría mejor un Salesiano. Y el último día, el preclaro orador del clero secular Rvdo. D. Francisco Castro Ramírez, desarrolló con su habitual maestría el tema: « Don Bosco Misionero y Defensor del Papa ».

El Sr. Arzobispo estaba radiante de felicidad durante su asistencia pontifical; es un verdadero amante de D. Bosco; aprobó y alentó la

idea del tríduo tomándola como cosa suya y se complace vivamente en hablar del triunfo de D. Bosco.

Antes de la función solemne del día de la fiesta, los alumnos de los siete colegios Salesianos que integran la Obra de D. Bosco en la República, desfilaron, con la Banda del Colegio de Sta. Cecilia a la cabeza, por las calles de la capital, resultando su desfile tan ordenado, marcial y simpático, que en la Capital no se recuerda nada semejante.

La *Misa de Angelis*, ejecutada sin acompañamiento, resultó algo grandioso. Los cantores estaban divididos en dos grupos: uno de jóvenes y otro de niñas, situados en los dos brazos del crucero. Realmente triunfó D. Bosco en el canto de la Iglesia.

Terminada la función, se acercó la muchedumbre a besar los ornamentos usados por Don Bosco recibiendo cada uno un precioso librito que contenía breves rasgos biográficos del nuevo Beato.

Sobre el altar Mayor de la Catedral se había colocado el magnífico cuadro del B. D. Bosco, obra del pintor nicaragüense D. Antonio Sarría, que representa a D. Bosco en éxtasis ante la imagen de María Auxiliadora. El cuadro ha resultado verdaderamente hermoso y los alumnos y los bienhechores, no se cansan de contemplarlo, mientras exclaman: Es realmente D. Bosco.

Terminado el tríduo, el día 18 se trasladó el cuadro a la Casa Inspectorial de Sta. Tecla. A su llegada se reunió toda la casa, y entre aplausos, alegres marchas de la Banda y estruendo de cohetes, hizo su entrada triunfal.

El día veinte, por la tarde, se procedió a la solemne bendición del cuadro y la flor y nata de la culta sociedad de la bella ciudad de las colinas, presidida por el Sr. Comandante de Armas del Departamento, apadrinó el acto.

Los Cooperadores se encargaron de adornar nuestra Capilla y el Cuadro, con cortinas, flores y luces eléctricas, comenzando el día 21 el tríduo solemne en Sta. Tecla.

El domingo día 23 fué el destinado para la reunión anual de los Antiguos Alumnos. Asistieron numerosos, dulcemente subyudagos por filiales sentimientos hacia su gran Padre, el amigo cariñoso de la Juventud. A las nueve se celebró una Misa solemne, repitiendo los Cantores la de Angelis. A continuación, con la banda del Colegio a la cabeza, desfilaron todos hacia el Colegio de Sta. Inés, de las Hijas de María Auxiliadora, para asistir a la solemne inauguración de un busto de D. Bosco.

Cuando S. E. el Ministro de Instrucción Pública, que presidía el acto en representación del Excmo. Sr. Presidente de la República, descubrió el magnífico busto de D. Bosco, en blanquísimo mármol de Carrara, un aplauso in-

menso e interminable cubrió los vibrantes acordes de la Banda Regimental, que alternando con la nuestra, amenizaba el acto.

El Sr. D. Rogelio Núñez leyó a continuación un brillantísimo discurso sobre D. Bosco Educador, siendo interrumpido con frecuencia por calurosos aplausos. Las educandas del renombrado Colegio desarrollaron un hermoso programa de cantos, recitaciones y ejercicios gimnásticos, que fué muy del agrado de todos los presentes.

Por la noche, en el Colegio Santa Cecilia, tuvo lugar una velada en honor de D. Bosco y de los Ex-alumnos. Asistió numeroso público, quedando todos altamente satisfechos del magnífico espectáculo, con que se puso el broche de oro a los solemnes festejos con que la Obra Salesiana del Salvador ha querido honrar la glorificación de su santo Fundador.

TUCUMÁN (Rep. Arg.) — *En los Colegios Salesianos "Tulio García Fernández" y "General Belgrano"*.

Solemnidad extraordinaria revistieron en esta ciudad las fiestas celebradas en honor del Beato Don Bosco durante los días 29, 30, 31 de Agosto y 1º de Septiembre.

Podemos decir que toda la sociedad tucumana se adhirió con entusiasmo para rendir devoto homenaje al Beato Don Bosco.

El primer día del tríduo fué dedicado exclusivamente al clero secular y regular que en su totalidad respondió al llamamiento que le hiciera el Rvmo. Sr. Vicario Capitular por medio de una preciosa circular en que manifestaba su afecto por nuestro Padre y por la Congregación Salesiana.

Celebró la misa solemne el Rvdo. Sr. Pro-Vicario Mons. Abraham Aróz y el discurso de ocasión estuvo a cargo del Rvdo. P. José Ferrán quien cantó con elocuencia las virtudes de nuestro Padre.

A las doce se sirvió un espléndido banquete a los señores Curas y Superiores de Comunidades Religiosas y en esta ocasión se puso nuevamente de manifiesto el aprecio y estima de que goza nuestra institución entre los RR. Señores Curas y los Religiosos establecidos en esta ciudad.

Para el día 30 (Santa Rosa de Lima, patrona de América) se había fijado una gran jornada Eucarística en la que tomaron parte especialmente los jóvenes, Ex-alumnos y Socios de la Sociedad de San José en un total de 400 comuniones. Hermoso espectáculo que habrá alegrado inmensamente el corazón de nuestro Beato que tanto se interesó en vida por las devociones de Jesús Sacramentado y de María Auxiliadora. Terminada la misa de comunidad celebrada por el Rvdo. P. Fray Leopoldo He-



Tucumán — Homenaje del clero regular y secular de la Diócesis al nuevo Beato.

redia, Guardián de San Francisco, se procedió a la misa cantada, que la celebró el Rvdo. P. Goteau superior de los padres Redentoristas ocupando la cátedra sagrada el Rvdo. P. Marcos Asolo, superior de los Misioneros del Corazón de María. En el salón de actos del colegio se desarrolló por la tarde un programa literario musical destacándose varias partituras ejecutadas con precisión por la banda del colegio y que merecieron calurosos aplausos.

El día 31 siguieron los festejos en nuestro vecino colegio «General Belgrano» consistientes en una misa solemne celebrada por el Ilmo. y Rvmo. Dr. Mons. Agustín Barrére, Vicario Capitular de la Diócesis.

Obsequióse al medio día a la autoridades eclesiásticas y a los cooperadores con un bien servido banquete en el que, en hermosos e

inspirados brindis patentizaron Mons. Barrére, el P. Lorenzo Massa, el P. José Fanzolato y otros, su amor y entusiasmo por la obra Salesiana.

El mismo día por la tarde en el «Círculo del Magisterio» rindió homenaje a «Don Bosco Educador» el profesorado Tucumano hablando con verdadera elocuencia y maestría los profesores José Fierro, N. Barber y Rubio Polo cuyos discursos fueron recibidos con grandes salvas de aplausos.

Sin decaer en lo más mínimo el entusiasmo de los días anteriores llegaron los festejos a su punto culminante el día 1º de Septiembre celebrándose los sagrados oficios en la Santa Iglesia Catedral en donde el Ilmo. Mons. Bernabé Piedrabuena, Obispo de Callínico, celebró un solemne pontifical; y ocupó la cátedra del Espíritu Santo el Ilmo. Sr. Obispo de Santiago



Tucumán — Grupo de Ex-Alumnos, en el día de la jornada Eucarística.

del Estero, Mons. Dr. Audino Rodríguez Olmos, quien con galanura y arte cantó un himno grandioso ensalzando las heroicas virtudes de nuestro Padre y la Obra benéfica que realizan sus hijos los Salesianos. Asistieron al pontifical en lugares reservados, el Sr. Gobernador Ingeniero José Sortheix y sus ministros diputados y senadores, altos dignatarios eclesiásticos y militares.

Con un solemne Te Deum y el himno a Don Bosco, compuesto para esta circunstancia, coreados por 400 voces que hacían estremecer las bóvedas del templo, se dieron por terminados los actos religiosos preparados en honor de nuestro Beato Padre.

A las 12 honraron nuestra humilde mesa los señores Obispos, Ministros, Diputados y Senadores, Cooperadores y personajes caracterizados de nuestra sociedad.

La velada músico-literaria que se llevó a cabo por la noche fué un acto verdaderamente brillante por la calidad de los asistentes y por el conjunto artístico. Se hizo derroche de elocuencia destacándose de una manera particular el discurso del eximio literato, gran amigo nuestro y admirador de Don Bosco, el Dr. Manuel Lizondo Borda, quien había bebido en sus fuentes mismas su inspirado discurso, pues acababa de regresar de su gira por Europa, en donde pudo observar de visu las reliquias y visitar los lugares principales, sin exceptuar « la cameretta » en donde el Beato dejó el perfume de sus virtudes; plétórico de entusiasmo presentó, ante la selecta concurrencia, a Don Bosco como padre de la niñez desvalida, como grande pedagogo y profundo conocedor de la psicología del niño. Su discurso interrumpido en sus principales cláusulas por los aplausos, fué al terminar, calurosamente ovacionado.

Agradaron sobremanera los cuadros plásticos que representaban diversos pasajes de la vida del Beato y los números de música ejecutados con precisión y arte por la orquesta formada por 40 profesores bajo la competente batuta del prof. José Rutta. Como remate de la fiesta se pasó la cinta cinematográfica de la « Apoteosis de Don Bosco en Turín » que fué aplaudida con entusiasmo. El recuerdo de las fiestas celebradas en estos días con tanto brillo y entusiasmo en honor del Beato Don Bosco, quedará grabado en la mente y corazón de los que los han presenciado y pasará mucho tiempo antes que se extinga por completo la memoria de tan clásicos y hermosos días.

PUERTO DESEADO (Argentina).

Las magnas fechas del 2 y 9 de Junio, que quedarán grabadas con letras de oro en el Calendario salesiano, fueron celebradas dignamente en P. Deseado.

De acuerdo con el programa, se celebraron las Misas a las horas indicadas. Bien ejecutada fué la cantada a las 10.15 por la schola del C. Salesiano. El Rdo. P. Arsenio Guerra tejió con bellas frases el panegírico del nuevo Beato.

Aunque no muy concurrida, resultó devota la Procesión llevando a M. Auxiliadora y a D. Bosco en una carroza convenientemente aderezada. Al volver a la Iglesia, el Rdo. P. F. Stévenne, refiriéndose a las solemnes fiestas que se celebraban en Roma y en Turín, pidió a los presentes se adhiriesen con el corazón y que con sus oraciones atrajesen las bendiciones de M. Auxiliadora y de su Hijo predilecto, el Beato Juan Bosco, sobre ellos, sus familias y sus intereses. Luego se impartió la Bendición con S. D. M.

A las 21.30 la sala del Teatro de la Sociedad Española se hallaba ocupada en su totalidad, haciendo acto de presencia las Distinguidas Autoridades y numerosas familias, dando así un elocuente testimonio de aprecio hacia Don Bosco y la Congregación Salesiana.

Dióse comienzo al desarrollo del programa, con el Himno Nacional, coreado por los niños cantores.

Acto seguido el Sr. Tancredo Muzzuchelli, leyó un sentido e inspirado discurso, poniendo de relieve el desarrollo asombroso de la Obra Salesiana, haciendo resaltar la figura de Don Bosco en medio del siglo en que vivió. La disertación y la bien documentada pieza oratoria fué escuchada con vivo interés, cosechando nutridas y calurosas felicitaciones y siendo largamente aplaudido.

Acallados los aplausos, se desarrollaron los números que componían el programa. Los pequeños artistas interpretaron fielmente sus papeles; los coros bien ejecutados y acompañados al piano por el Profesor de Música Sr. D. Sebastián Cattáneo como así mismo la « Serenata » de Toselli interpretada con el violín por el niño Enrique Clark.

Puerto Deseado, ha correspondido, pues, gentilmente a la cita, ha homenajeado dignamente a D. Bosco.

GRANADA (Nicaragua).

Puede decirse que todo el mes de Junio próximo pasado lo dedicó por entero la ciudad de Granada a honrar la memoria de Don Bosco, en cuyo honor se hicieron las más grandes demostraciones que un pueblo cristiano puede tributar a su Patrono predilecto.

Desde que se supo con seguridad que la Beatificación del Venerable Don Bosco se llevaría a cabo a principios de mes, todos los corazones granadinos palpitaron de regocijo y una como onda de alegría inundó todos los pechos, predispониéndolos ya para contribuir intensamente

a los solemnes festejos que pronto debían verificarse.

En efecto, desde los primeros días del referido mes en la Capilla Salesiana se notó una mayor actividad sobre la muy grande que siempre se advierte en el lindo templo. Desde las seis de la mañana una inmensa cantidad de fieles invadió las naves de la Capilla para asistir a la solemne Misa y recibir la Sagrada Comunión. Por la tarde rezábase el Santísimo Rosario acompañado de un Sermón y luego se daba a los presentes la Bendición con el Smo.

El día 16 fué la gran función. A pesar de sentirse enfermo y casi imposibilitado para levantarse del lecho, nuestro Ilmo. y Rvmo. Señor Obispo Canuto José Reyes y Balladares, deseoso de hacer acto de presencia en tan solemne ocasión, hizo un generoso sacrificio y fué a decir la Misa y a dirigir a la concurrencia una sentida alocución, habiendo recibido de la Santísima Virgen por intercesión de Don Bosco una tan notable mejoría, que al regresar al Palacio Episcopal, casi se sentía sano de su enfermedad.

Destacábase en el altar mayor de la Catedral la serena imagen de Don Bosco. Por la mañana, desde las 6 y media se celebraron varias Misas, y se distribuyeron numerosísimas comuniones cantando con voz angelical un coro de niñas, preparadas por las Reverendas Hijas de M. A.

En el momento de la Elevación frente de aquellas dos imágenes, María Auxiliadora y Don Bosco, era imposible dejar de pensar en las fuerzas propulsoras de aquel santo, que sigue obrando maravillas por medio de sus hijos, juntos allí en ese momento solemne: la fuerza divina de la Eucaristía, la protección de María Auxiliadora y la Santidad de Don Bosco, que se valía de las dos fuerzas Primeras para robustecer la propia y confirmar a sus hijos, a quienes legaba su ejemplo.

Gran parte del éxito alcanzado por esta manifestación piadosa de afecto a Don Bosco — que resultó en la práctica una verdadera apoteosis del santo fundador — se debió a la actividad salesiana y al predicador del Triduo y de la Misa Solemne, Fray Gregorio de Beyre bien conocido entre nosotros por su arrebatadora elocuencia. Cada sermón era una nueva joya de elocuencia, habiéndose llevado la palma, según la opinión general, el que consagró al amor de Dios, como el móvil de Don Bosco en todas sus obras.

Los corazones todos estaban enternecidos de amor y de veneración por el Beato Don Bosco. Los ojos húmedos de llanto, se volvían piadosos hacia el Cielo, en agradecimiento al inmenso bien que Dios Nuestro Señor ha hecho a todo el mundo, mandando a Don Bosco para que abriera ese anchísimo camino por el que ahora va la humanidad hacia el Trono del Eterno.



Masaya (Nicaragua) — El Presidente de la República en el Colegio Salesiano.

Concluida la Misa y recibida la Bendición con su Divina Majestad volvieron todas las personas a sus hogares con la felicidad en el alma y contando con un intercesor más en el Cielo, el dulce y amoroso Beato Don Juan Bosco.

GRACIAS DEL BEATO JUAN BOSCO

GUADALAJARA (México). — Más de dos años hacía que tenía en manos de famosos abogados un negocio para mí de vital importancia; y en todo ese tiempo no conseguí el arreglo del mencionado negocio. Al acercarse el día de la Beatificación del Venerable Don Bosco, recurrí a María Auxiliadora con grande fe, pidiéndole por intercesión del siervo de Dios el arreglo de asunto tan importante.

Con inmensa alegría de mi corazón el negocio quedó arreglado más satisfactoriamente de lo que yo suponía. Hoy, agradecida, doy públi-

camente gracias a la Santísima Virgen Auxiliadora y al Beato Don Bosco por tan señalado favor.
C. R.

PATAGONIA (Argentina). — De tiempo atrás sufría mucho a causa de una grave dolencia que cada vez se hacía más persistente, siendo los médicos incapaces de encontrar en la ciencia alivio alguno al mal que me atormentaba. Cada vez me veía más cerca de la tumba, cuando empecé una novena tras otra al Beato Juan Bosco a fin de obtener algún alivio, al menos el necesario para cumplir mis deberes, en vista de que el personal de esta casa es tan escaso. Fui escuchada. Hoy sigo en todo con la comunidad, cumpliendo mi oficio y además puedo ocuparme en otras cosas que antes me eran de todo punto imposibles. Agradecida, hago público mi agradecimiento, pues si no tengo una salud perfecta, tengo la suficiente para cumplir mis obligaciones, que era lo que yo deseaba.

Una Hija de María Auxiliadora.

TÁRIBA (Venezuela). — Encontrándose mi querida madre padeciendo desde octubre de una cruel enfermedad y siendo ineficaz cuanto se le hacía para proporcionarle algún alivio, ofrecí al Beato Don Juan Bosco, publicar la gracia si le conseguía la salud y enviar una limosna para los gastos de su Beatificación. Habiéndose confesado y comulgado el dos de junio, empezó desde ese día una franca mejoría de tal manera que hoy se encuentra completamente restablecida de la enfermedad que la aquejaba, por lo que se une a mí para manifestar nuestro profundo agradecimiento al Beato D. Bosco y envío cumpliendo lo ofrecido 20 bolívars en acción de gracias.

20 agosto 1929.

LUISA T. LEVEL DE GODA.

PATAGONES (Argentina). — A mediados de marzo me hallaba entregada a mis trabajos domésticos y en el momento en que partía leña, saltó una astilla que penetró en el maxilar inferior, a la altura de la oreja, y perforando el hueso me producía agudos dolores. Acudí a uno de los facultativos de esta población quien me aplicó los rayos X y no reconociendo cosa alguna atribuyó los dolores al golpe y dijo que pasarían poco a poco con la aplicación de una pomada que me recetó. A pesar de mis cuidados los dolores no cesaban y noté que comenzaba la supuración y los dolores eran tales que me producían fiebre y me impedían masticar, de modo que me veía privada de alimentarme suficientemente. Como el mal progresaba, determiné trasladarme a Buenos Aires donde me interné en el hospital italiano. Allí me aplicaron nuevamente los rayos X pero sin resultado, por lo que se limitaron a hacerme

lavajes con agua oxigenada para curar la herida. Pasaban los días y nada determinaban; consulté entonces con el doctor de sala y me respondió que tuviera paciencia, que curaría paulatinamente, pues mi mal era hereditario. Viendo que los médicos no reconocían mi mal, acudí con fe al Beato Don Bosco mediante una fervorosa novena comenzada también por los míos y por las Rvdas. Hermanas de María Auxiliadora de Patagones. En ese mismo día, el practicante, al curarme, vió que de la herida salía un palito redondo, sin el auxilio de los instrumentos quirúrgicos. Como el doctor de sala había declarado que mi mal era hereditario, quedó no poco asombrado al ver la astilla que tenía entre sus dedos. Desde este momento no experimenté ya dolor alguno, desapareció la fiebre y me sentí completamente sana. Atribuyo mi curación a la poderosa intercesión del Beato D. Bosco a quien me había encomendado. Cumpló con la promesa hecha de publicar la gracia en el *Boletín* y envió seis pesos de limosna.

LUCÍA T. DE GUSMEROLI.

AGUASCALIENTES (México). — Encontrándome enferma de la garganta, me apliqué una reliquia del Beato D. Bosco y me sentí instantáneamente curada. — *Una Cooperadora Salesiana.*

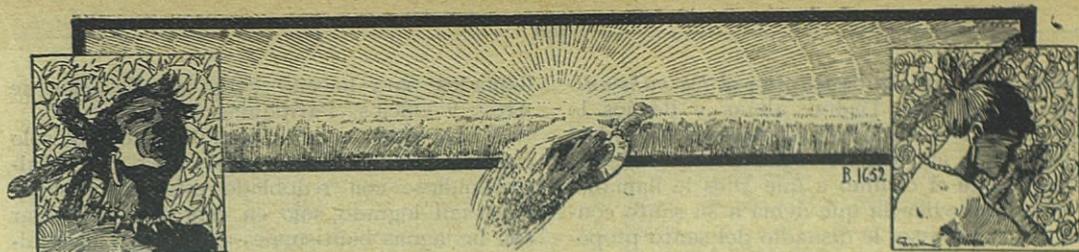
BAHIA BLANCA (Argentina). — Hago público mi agradecimiento a D. Bosco por un favor que me otorgó y envió una limosna. — *Una Ex-Alumna.*

BUENOS AIRES (Argentina). — Una amiga mía se hallaba en peligro de muerte y al recurrir a la intercesión del Beato D. Bosco empezó a mejorar de modo que hoy se encuentra ya completamente bien. Agradecida mando una limosna y pido la protección del nuevo Beato para toda mi familia. — *MARIA VICTORINA ACOSTA.*

CALI (Colombia). — Rosario Arboleda tributa gracias al Beato D. Bosco por un beneficio especial que le concedió.

CIEZA (España). — *MARÍA PÉREZ* da gracias al Beato D. Bosco por la curación de un cuñado suyo y manda una ofrenda para la construcción del altar del Beato.

LEBRIJA (Colombia). — Me hallaba gravemente enferma y sin esperanza de recurso humano alguno. En semejante trance recurrí al Beato Don Bosco para que me alcanzara de María Auxiliadora el remedio de mis males. Habiendo conseguido una completa curación y agradecida al Beato ofrezco una limosna para las obras y misiones salesianas. — *ANA PEÑUELA DE H.*



De nuestras Misiones

54^a expedición de Misioneros.

El año de la Beatificación de D. Bosco, no podía clausurarse con una función más tierna y conmovedora y que fuera más grata al corazón del nuevo Beato.

¿Qué mejor regalo podía ofrecerse al gran Apóstol que aquella hermosa corona de 173 salesianos y 103 Hijas de María Auxiliadora, corona perfumada con la suave fragancia de la más ardiente caridad?

Hace 54 años era él en persona quien por vez primera enviaba un grupo de misioneros a las lejanas regiones americanas. Desde aquella fausta fecha el envío anual no ha sido nunca suspendido, aumentando siempre en número porque también se van dilatando cada vez más los campos de apostolado.

Este año la función de despedida ha tomado caracteres de mayor solemnidad, por el hecho de hallarse aún entre nosotros los heroicos caudillos de nuestras Misiones, que, venidos a Turín con ocasión del Capítulo General, no han querido volver a sus lejanas misiones sin llevarse consigo un buen grupo de jóvenes y entusiastas coadjutores.

Reunidos a los pies de María Auxiliadora, se destacaba entre todos Mons. Mederlet, cuya nivea y luenga barba resaltaba sobre la púrpura de sus vestiduras arzobispaes. A su lado, sonriente, contemplamos a Mons. Comín, el Padre de los terribles jíbaros del Ecuador; también estaban allí Mons. Mathías, Prefecto Apostólico del Assam y Mons. Massa, Administrador Apostólico de la Prefectura de Río Negro, en Brasil, con los Superiores de las Misiones de la China, del Japón y del Siam.

En segunda fila, la numerosa falange de sacerdotes, clérigos y coadjutores que van a

emprender el largo viaje, de donde muchos no volverán, pero a donde marchan contentos y decididos, orgullosos de pelear bajo las banderas del excelso y Bienaventurado Apóstol.

Fuera del presbiterio han tomado puesto las Hijas de María Auxiliadora; humildes y sencillas, saben ocultar bajo sus castas tocas la grandiosidad del sacrificio que realizan. Sus ojos están clavados en el tabernáculo; sus labios se mueven en incesante plegaria.

Los parientes de muchos de esos Misioneros, que han podido trasladarse a Turín, asisten a la función en lugar preferente, y la más profunda emoción se refleja en sus semblantes, muchos de los cuales están surcados por lágrimas de amor, de generosidad y sacrificio.

Y como formando el marco de este grandioso cuadro, una muchedumbre enorme de pueblo, que invade toda la Basílica y se desborda por las dependencias adyacentes, ansiosa de asistir a este espectáculo tan conmovedor, tan sencillamente grandioso.

Terminado el canto de las Vísperas aparece en el púlpito la venerable figura del P. Cimatti, Superior de la Misión del Japón.

Con voz clara y vibrante empieza entonando un himno de gratitud a María Auxiliadora, a D. Bosco y a los Superiores por el espectáculo que le es dado contemplar en aquellos instantes, especialmente significativo en este año, en que D. Bosco ha sido elevado al honor de los altares. Hace notar cómo la única y verdadera pasión de los santos ha sido el *extender el reino de Jesucristo sobre la tierra*. También en Don Bosco ardía de un modo especial la llama del celo que le hizo adoptar como divisa y pro-

grama de su vida y de su obra el *Da mihi animas caetera tolle*. Dadme almas y lleváos lo demás. D. Bosco sentía profundamente el ideal misionero y aún estuvo algún tiempo indeciso si sería este el camino a que Dios le llamaba, y sólo la obediencia que debía a su santo confesor don Cafasso, le disuadió del santo propósito. A menudo contemplaba el planisferio que tenía en su estancia, y a la vista de las inmensas regiones pobladas por seres que aún desconocían al verdadero Dios, se conmovía hasta derramar lágrimas y exclamaba: ¡Ah, si tuviera algunos sacerdotes y clérigos para lanzarme a la conquista de estas almas!

Por eso sintió una de las mayores alegrías de su vida cuando en 1875 pudo preparar la primera expedición de Misioneros.

También en sus maravillosos sueños — tan

llamados para hacerse cargo de Escuelas de Artes y Oficios, Parroquias y Orfanatos.

Y para cultivar este dilatadísimo campo sólo cuentan con unos 2.000 misioneros, que, multiplicándose con redoblado esfuerzo y sacrificio han logrado, sólo en este año, regenerar con las aguas bautismales a más de 18.000 almas, sin contar los otros abundantísimos beneficios espirituales, que hacen exclamar al más escéptico: ¡El dedo de Dios está aquí!

Para sostener estas diversas empresas, es de todo punto indispensable la cooperación de los buenos. Por eso se os invita con tanta frecuencia a venir en ayuda de los Misioneros. No temáis que vuestra cooperación sea ineficaz; fecundada por la gracia de Dios, da abundantes y consoladores frutos de salvación eterna.

Esta cooperación suele manifestarse bajo



Turín — Los Misioneros que integran la 54ª expedición, rodeando al Rector Mayor.

frecuentes y característicos en él — se le presentaban a menudo los campos de misión que un día estarían confiados al celo de sus hijos y describía minuciosamente las razas, la flora y la fauna, la configuración topográfica de países hasta entonces inexplorados y que sus hijos han podido reconocer perfectamente.

Hoy los sueños del Vidente son palpitante realidad. Al eco de aquellas palabras divinas *Da mihi animas caetera tolle*, han florecido 16 grandes Misiones, confiadas por completo a los hijos de D. Bosco. Su extensión territorial abarca 2.762.000 Km. cuadrados, y la población en conjunto suma 32.200.000 almas, de las cuales, sólo unas 600.000 conocen al Dios verdadero, a pesar de que los Misioneros no escatiman sus trabajo ni sus sacrificios, como lo prueban las 650 residencias misioneras con 460 capillas; las numerosas escuelas, talleres, hospitales, orfanotrofios, etc., que se hallan esparcidos por aquellos inmensos territorios. Trabajan además los hijos de D. Bosco en otras 30 misiones subsidiarias a donde han sido

tres aspectos: el primero consiste en la limosna y donación de objetos útiles al Misionero. Este suele carecer de lo más indispensable, y en aquellas apartadas tierras cualquier cosa, la más insignificante, suele ser de no pequeña utilidad. El segundo aspecto de cooperación misionera consiste en contribuir a la formación del personal misionero, tan escaso si se compara con la muchedumbre de almas que hay que convertir. El personal misionero no ha de reducirse a los sacerdotes europeos, sino y en mayor escala si cabe, ha de consistir en sacerdotes indígenas, tan necesarios como eficaces para la difusión del Evangelio. Y finalmente, el tercer aspecto es el de apoyar y propagar el consolador movimiento misional que en estos últimos años ha tomado tanto incremento. Y sobre todo estos medios, está el más eficaz, el más decisivo: la oración fervorosa por el misionero, por el pagano, por el neófito. Todos tienen necesidad del auxilio divino, auxilio que el Señor no podrá negar si se lo piden con fervor las almas amantes, que, no pudiendo

contribuir personalmente a la propagación de la fe, lo hacen con el arma invencible de la oración. Tal era el sentir del célebre Almirante japonés Samonotk, quien en una visita que le hizo el P. Ricaldone en su gira apostólica al Extremo Oriente le dijo estas palabras: «La evangelización del Japón se intensificará de un modo prodigioso cuando podamos establecer en la capital del Imperio un convento de monjas de clausura que recen por su conversión».

El P. Cimatti terminó su elocuente y sentido discurso dando las gracias a los Superiores por los nuevos y valiosos refuerzos que envían a las misiones; a los Cooperadores Salesianos por el eficaz apoyo que en todo momento prestan a la obra evangelizadora y por último dirigió palabras paternalmente consoladoras a los familiares de los misioneros, exhortándolos a ofrecer generosamente sus hijos para la obra de la Evangelización, la más meritoria de cuantas puedan llevarse a cabo en la tierra.

Terminada la conferencia, su Eminencia el Card. Gamba impartió a los presentes la trina bendición con el Smo y se pasó enseguida a la conmovedora escena del *adiós*.

Primero se rezaron las preces litúrgicas para impetrar la bendición divina sobre los que iban a partir; luego se acercaron uno a uno a recibir el Crucifijo de manos del mismo Eminente Purpurado, quien al final les dirigió breves pero emocionantes frases, augurándoles los más lisonjeros resultados en sus respectivas misiones, para que al fin de la dura jornada, las almas salvadas a costa de sus sacrificios, les formen gloriosa corona por toda la eternidad.

A continuación tuvo lugar la parte más íntima de la ceremonia. Cuando el cortejo del Cardenal abandonó el altar, los Superiores del Capítulo tomaron puesto en el mismo y ante ellos empezaron a desfilar todos los Misioneros, que eran paternalmente abrazados

por todos los Superiores, y con aquel abrazo recibían el último consejo, la última bendición, la palabra del Padre, que les acompañará en sus fatigas y sabrá reanimar su valor cuando en la dura jornada desfallezca o flaquee.

La grandiosidad de esta escena más es para sentida que para descrita. ¿Quién podrá trasladar al papel los sentimientos de ternura, de afecto, de sacrificio que se encierran en aquel último abrazo?

Es el adiós a la familia, a los seres queridos, a la Patria, a todo lo que nos ha cautivado por tantos años, para ir en busca de las privaciones, al encuentro de seres desconocidos, tal vez hostiles, a sepultar su juventud en los vastos desiertos o impenetrables forestas, donde moran los infelices salvajes.

Por eso el abrazo del Superior, que representa a Dios, es tan dulce en esos momentos. Ese abrazo significa aceptación gustosa del sacrificio, por parte del Misionero; y también la donación de una gracia particular de parte de Dios; gracia tan extraordinaria, que es capaz de transformarlos en héroes, muy superiores a los que honra la Historia por haber conquistado pueblos o devastado ciudades.

Terminaremos estas ya largas cuartillas con la estadística de los nuevos Misioneros que van a llevar su ayuda a los que les precedieron en el campo del trabajo.

Salesianos: son 173, de los cuales, 3 están destinados a algunas localidades Europeas, de rito no católico. 1 a Australia; 12 a Palestina; 4 al Congo Belga; 19 a la India; 5 a la China; 10 al Japón; 15 al Siam y 104 a la América.

Hijas de María Auxiliadora: son 103; de las cuales 24 están destinadas a diferentes regiones europeas; 11 a la Palestina; 2 a la India; 2 a la China; 6 a la nueva fundación del Japón y 57 a las varias regiones de América.





Misión de Indanza (Ecuador) — El Rvdo. P. D. Tomás Pla, entre sus Jíbaros.

Misión de Indanza. En el Oriente Ecuatoriano.

*Enfermedad desconocida. - Baño fatal.
- Sanguinario proyecto. - Liberalidad
jíbara.*

Ilmo. Sr. D. Domingo Comín:

Hace poco vinieron a esta Misión algunos Jíbaros de Yunganza alarmadísimos y consternados por la súbita aparición de una enfermedad completamente ignorada para ellos y de fatales consecuencias, pues había quitado la vida en pocos días a cuatro robustos indios. Lié con urgencia mi botiquín y marché hacia el lugar indicado.

El viejo *Charupi*, en cuya casa murieron dos personas víctimas del terrible mal, no bien supo que me hallaba en la Jíbaría Jimbitich, vino apresuradamente a mi encuentro. Le acompañaba una hija suya con su esposo y dos niños pequeños. Apenas me vió la pobre jíbara, rompió a llorar diciendo: — Padre, cúrame, pues durante el viaje se ha agravado mi enfermedad. Y aseguraba que perdía la vista y sentía extrema debilidad y desacostumbrado cansancio.

Le preparé una medicina, cual mejor me lo dieron a entender Dios y mi experiencia, y

la paciente reaccionó muchísimo. Al cabo de algunas horas me volvió a llamar y me dijo: — Dame otra vez tu remedio, Padre, porque ha sido excelente y me encuentro mejor.

Cumplido su atinado deseo se marchó muy alegre y satisfecha.

Pero, ¡cosas de los jíbaros!, mientras volvía a casa, habiendo sudado por causa del cansancio, tuvo la peregrina ocurrencia de refrescar un poco, bañándose en el río. De modo que a la mañana siguiente, cuando llegué a su choza, esperando verla completamente curada, la hallé tendida en su camastro a punto de expirar. Me apresuré a administrar el santo Bautismo, y acabada la sagrada ceremonia, con palabras entrecortadas por la emoción y la fiebre me dijo:

— Padre, enseña a rezar a mis hijos. Y cuanto te vuelvas a Limón, llévatelos para que vivan en tu casa. — Dichas estas palabras expiró.

Permanecí aún por aquellos lugares unos días curando enfermos, dando consejos y prescribiendo recetas. Y con el favor del Cielo, la temible y fatal enfermedad va desapareciendo.

Y vamos a otra plaga no menos lamentable y horrorosa.

En Limón supe que ciertos jíbaros desalmados del Pongo habían ido a Sarambisa con el propósito de asesinar a un jíbaro Macabeo que había de regresar en breve de Gualaquiza.

Sin perder un instante me trasladé a Indanza y de allí partí sin demora para Sarambisa en busca de los malévolos conjurados. Y allí me los encontré tan tranquilos y apacibles, como quien en su vida ha matado una mosca. Empecé a hablarles enseguida a las buenas y con muy paternales razones; pero como no querían darse por aludidos, cambié de tono, increpándolos abierta y duramente.

Entonces el más viejo, por lo que pudiera llover después de tan gordos truenos, cantó la verdad de plano, y con voz suplicante me dijo:

— Padre, no te enfades ni menos pidas a Dios que nos castigue con el infierno; quede todo concluido y así nos volveremos enseguida a nuestras tierras.

Dicho y hecho. Al día siguiente, apenas amanecido, tomaron apresuradamente el camino de Pongo. Lo curioso es que yo ni si-

quiera les había mentado el infierno en mi avasalladora catilinaria.

Aprovechando la ocasión que me ofrecían aquellos sucesos, visité nuestras Jibarías de *Sarambisa* y *Yangusa*.

Juan Cayapa volvió ha poco de Buncay donde muriera una de sus esposas dejando ocho huérfanos. El más pequeño, de apenas dos años, es muy enfermizo y por esta causa se ve completa y despiadadamente abandonado. Conmovido ante su desgracia, le dije a su padre:

— Oye; debes darme este pobre niño enfermito para que yo pueda curarlo. Si lo dejas aquí no tardará en morir.

Cayapa quedó por unos momentos pensativo, luchando tal vez contra su natural egoísmo y crueldad y luego repuso:

— Si, tómalo; te lo regalo. Bautízalo y llámalo Padre Tomás, como a tí te llaman; vístelo con pantalón, camisa, zapatos y sombrero, y cuando sea grande nómbrale capitán para que tenga mucho poder y disfrute de abundantes riquezas.

Le agradecí aquel regalo y le prometí una recompensa digna. El a su vez me prometió que me acompañaría hasta la Misión, teme-



Indanza (Ecuador) — Esta choza, perdida en el bosque, es el Palacio de los Misioneros Salesianos...

roso, sin duda, de que olvidara los regalos prometidos.

Pero no pasó de ahí su heroica liberalidad; porque se negó obstinadamente a cargar con el niño, a quien por este motivo, tuve que llevar en mis brazos durante las seis horas de fatigosa marcha.

Pensamos mandar el niño a Méndez para

que se encarguen de su cuidado las beneméritas y bondadosas Hijas de María Auxiliadora.

Y guardo por la pluma por no seguir molestando su atención. Pero antes pediré a S.S.I. un memento largo, largo... y muy hondo para esta su sede misionera..

Humildísimo hijo in C. J.

TOMAS PLA, *Pbro.*

La devoción del Japón a Santa Teresita del Niño Jesús.

Decía Pío XI hablando de esta Santa el 18 de mayo de 1925: « Todos deberían entrar por este camino de simplicidad de corazón llamado *camino de la Infancia espiritual* ».

Y podemos decir que los católicos del Japón, cumpliendo los deseos del Santo Padre, han entrado de lleno en este camino de perfección. Es realmente admirable el ver cómo se ha propagado la devoción a esta santita en el gran Imperio del Sol Naciente; y no lo es menos la influencia que ella ejerce en las numerosas conversiones al cristianismo.

Cómo se hizo conocer.

Los Misioneros de todas las Congregaciones que trabajan en esta Nación difundieron su devoción ya con sus predicaciones, o también escribiendo acerca de ella en las revistas, periódicos o folletos de propaganda, que son el arma más usada para difundir nuestra Religión. En 1910 el P. Bousquet, de las Misiones Extranjeras de París, tradujo al japonés « *La Historia de un alma* ». Tan grande fué el éxito de esta obra que dos años después, al ser presentada al público se agotó la edición al mes de salir. Es de notar que la mayoría de los compradores eran los estudiantes paganos. En 1923 se publicó la novena edición y hoy ya está de venta la duodécima. Señal evidente de la simpatía que en todos despierta la Patrona de las Misiones Católicas.

Cómo ayuda a los Misioneros.

Cuenta el P. Bousquet que debiendo construir una nueva iglesia y hallándose apurado de recursos, invitó a sus cristianos a hacer una novena a la Santita para conseguir su ayuda, y al sexto día de la novena, una señora japonesa le hace entrega de diez mil

yens — unas veintidós mil pesetas — cantidad que necesitaba para construir la Iglesia.

Pocos meses ha, un Misionero que necesitaba para la buena marcha de su misión el apoyo de un influyente médico pagano, se lo encomendó a la Santa; a los pocos días visitando una enferma que se hallaba gravísima, pudo constatar cómo se ponía instantáneamente buena con sólo invocar a Santa Teresita. Ante tamaño prodigio el doctor abrió los ojos a la luz de la fé y hace poco recibió el Santo Bautismo.

A nosotros mismos nos ha concedido varias gracias. Más adelante detallaré alguna.

En el Palacio Imperial.

No quiero dejar de referir un hecho curiosísimo. Los Japoneses son muy escrupulosos en la observancia de las formas protocolarias; pero Santa Teresita las pasó por alto y se introdujo un día en el palacio Imperial, llegando su vida a manos del Príncipe y Princesa Regentes, hoy actuales emperadores del Japón. Leyeron con verdadero placer la vida de la simpática santita y dijeron al Conde Chinda, gran Maestre de la Casa Imperial que escribiera al donante, agradeciéndole el regalo y notificándole lo mucho que les había complacido la lectura. Y el mismo conde, en una carta particular, decía por su cuenta: « He leído con placer la hermosa obra que habéis tenido la bondad de ofrecerme. No me ha causado ninguna sorpresa eso que me decís de que todos los que hojean esta vida de la Beata Teresita, escrita por ella misma, quedan sorprendidos y embelesados, como me ha sucedido a mí mismo. Los lectores japoneses, particularmente, deben estar admirados de encontrar por doquiera las virtu-

des de la sencillez, rectitud, bondad y abnegación que constituyen buena parte de la herencia moral de nuestros antepasados ».

Santa Teresita y los Salesianos del Japón.

Nuestros misioneros han procurado hacerla conocer en las Provincias de Oita y Miyasaki, que es la misión que el Santo Padre nos ha confiado. En ambas ciudades hemos fundado la asociación de Santa Teresita del Niño Jesús, a la que se han inscrito

a la santa. La lluvia de gracias dispensada prodigiosamente para ayudarnos a llevar a cabo la obra, es tan copiosa, que sería prolijo enumerarlas todas. Sólo diré que hemos recibido limosnas de Europa y América en tal abundancia que podemos decir sinceramente que Santa Teresita se ha pagado su Iglesia. Sin ir más lejos, la semana pasada, los carpinteros nos pedían con urgencia una gruesa cantidad de dinero para terminar las obras. En casa no había ni la tercera parte de lo que pedían. Pero pensaba Santa Teresita en



Miyasaki (Japón) — Grupo de niñas que pertenecen a la Asociación de Santa Teresita.

todos nuestros pequeños cristianos, y por la simpatía que sienten hacia ella se inscribirían también todos los paganos, si no lo impidiera el Reglamento... La asociación tiene sus prácticas de piedad cotidianas, sus reuniones semanales, y es de admirar el fervor y entusiasmo con que procuran imitar a su Patrona. Varios de ellos, con no poco sacrificio, vienen todos los días — haga bueno o mal tiempo — a veces de largas distancias, a la Misa de las seis, y se acercan con fervor de serafín a la Sagrada Eucaristía.

Ahora hemos empezado a edificar una Iglesia dedicada a esta insigne Protectora de las Misiones. Pronto esperamos inaugurarla, y será la primera iglesia del Japón dedicada

ello... y al atardecer de aquel mismo día nos llegaba de Austria la cantidad necesaria para satisfacer a los carpinteros.

En fin; se puede decir con verdad que en el Japón se han cumplido a maravilla las palabras pronunciadas por Benedicto XV en el Proceso de la Canonización de Sta. Teresita: « Todos verán cómo los fieles de todo el mundo, de cualquier edad, sexo, y condición, entrarán generosamente en este camino de la infancia espiritual y espero confiadamente que la Virgen de Lisieux hará crecer el número de los perfectos cristianos, no sólo en su Nación sino entre todos los Hijos de la Iglesia Católica ».

Oita junio 1929.

PEDRO M. ESCURSELL, *Mis. Sal.*



Culto de María Auxiliadora

La Fiesta de María Auxiliadora.

CARMONA (Sevilla).

Con gran esplendor y solemnidad se ha celebrado la fiesta de nuestra Madre María Auxiliadora.

Por la mañana en las misas de 8 y 9 muchas personas se acercaron a recibir el Pan de los Angeles; pero cuando se llenaban por completo las espaciosas naves de la Iglesia de Santiago era en el ejercicio de la noche.

Los sermones estuvieron a cargo del R. P. García Alonso, Superior de los Redentoristas de esta ciudad y del P. Murga, de la misma Congregación; ambos tuvieron pendientes de sus labios a los numerosos oyentes que asistieron a los solemnes cultos en honor de María Auxiliadora.

El altar estaba adornado con preciosos ramos y luces, destacándose bajo el artístico dosel, la imagen de la Sma. Virgen, que complacida contemplaba a sus devotos.

El último día dió la bendición con S. D. M. el M. Rdo. Sr. Arcipreste D. José M.^a Molina y se hizo la colecta acostumbrada.

Llegó por fin el día de María Auxiliadora. La banda de cornetas y tambores tocó alegre diana por las calles del vecindario.

En las dos primeras misas se repartieron numerosas comuniones, recibiendo el Pan de los Angeles por primera vez 17 niños de estas Escuelas. Los cantores interpretaron preciosos motetes durante la comunión.

A las 11 se celebró la misa solemne oficiada por el Sr. Director, cantando la misa la Escolanía del Colegio.

A las 8 y media de la tarde comenzó a salir la procesión — iba de Preste el Rdo. Padre Ronda y cerraba la comitiva la Banda municipal de la ciudad.

Numerosas devotas formaron en la procesión de la Sma. Virgen.

Este año se alargó el itinerario acostumbrado pasando por las calles Sacramento, Domínguez Pascual, Domínguez de la Haza, Puerta de Sevilla y Prim, luciendo muchos balcones preciosas colgaduras e iluminación eléctrica.

Al entrar el paso de la Virgen se quemaron bengalas y después se dispararon cohetes y se quemaron algunas piezas de fuegos artificiales, mientras la Banda municipal tocó bonitas piezas de su repertorio.

Día de 2 Junio.

A las 12 un repique general de campanas y el disparo de cohetes, anuncia el fausto acontecimiento que se celebra en Roma con motivo de la Beatificación del Vble. D. Bosco.

A las seis un nuevo repique de las campanas de Santiago convoca a los fieles a asistir al solemne Te-deum que se cantó en dicha Iglesia a las seis y media, mientras las campanas de todas las Iglesias de la ciudad se unían a las de Santiago haciendo oír sus vibrantes y alegres ecos a través del espacio.

En el altar mayor bajo dosel, estaba el cuadro de nuestro Bienaventurado Padre y Fundador, adornado con muchas luces y flores.

Asistieron al acto nutrida representación del clero secular y Comunidad de P. P. Redentoristas en el presbiterio, Hermanas de la Cruz y Terciarias Dominicadas con las niñas asiladas, Hijas de la Caridad, numerosos Cooperadores, Antiguos Alumnos y niños del Colegio.

Ofició el Te-deum el M. Rdo. Sr. Arcipreste D. José M.^a Molina asistido del Superior de los Redentoristas y de otro Padre de la misma Comunidad.

La Escolanía del Colegio interpretó una partitura a dos voces, alternando con versículos del canto gregoriano.

Al terminar el Te-deum se dió la Bendición con S. D. M. y después los cantores cantaron con gran entusiasmo un himno al nuevo Beato. Acto seguido el M. I Sr. Arcipreste dió breves palabras alusivas al acto y al mismo tiempo ensalzando las virtudes del Beato Juan Bosco. Antes de concluir rezó un Padre nuestro al Bienaventurado Juan Bosco, a fin de obtener de él las bendiciones para todos los presentes, terminando con tres entusiastas vítores a María Auxiliadora, al Beato Juan Bosco y a la Congregación Salesiana.

En los rostros de todos se reflejaba suma satisfacción y alegría al ver glorificado al humilde Fundador de los Salesianos.

GRACIAS DE MARÍA AUXILIADORA

GUADALAJARA (MÉXICO). — Me encontraba fuera de mi casa, en un pueblo bastante distante de la ciudad en que vivo, para el desempeño de mi profesión de profesora de corte, cuando, repentinamente me ví atacada de grave enfermedad, tanto que el médico creyó bien se me administraran los últimos sacramentos, lo que se hizo en el acto. Pero yo no me resignaba a morir lejos de los míos y me encomendé de todo corazón a María Auxiliadora, pidiendo la gracia de llegar siquiera a mi casa y morir en ella. No tardó la Sma. Virgen a escuchar mi súplica, y no solo me permitió llegar a mi casa, sino que me concedió también la salud. Doy gracias a María Auxiliadora por tan señalado favor y mando una pequeña limosna.

Mayo de 1929.

BASILIA P. Vda. de Díaz.

MENDOZA (ARGENTINA). — A fines del año pasado enfermé de tanta gravedad que el doctor que me asistía juzgó indispensable una arriesgada operación: a la mañana siguiente debía ser trasladado a un sanatorio para la intervención quirúrgica. En tan angustiosos momentos acudí con toda esperanza a la que no inútilmente llamamos Auxilio de los Cristianos y esta buena Madre no dejó de oír las voces de mi dolor. A la mañana siguiente, al ser reconocida antes de internarme, con no poca sorpresa constató el facultativo que la operación era innecesaria y desde aquel mo-

mento empecé a convalecer rápidamente. En extremo agradecida a tan excelsa Señora cumpla la promesa de inscribirme como Cooperadora Salesiana y de publicar la gracia, enviando una limosna para las Misiones.

15 junio 1929.

LOLA CÉSPEDES.

MONTEVIDEO (URUGUAY). — Habiendo enfermado gravemente mamá, acudí de todo corazón a la que es Auxilio de los Cristianos y esta buena Madre no se hizo rogar, pues la gravedad desapareció y a los pocos días se encontraba bien. ¡Oh Madre querida, María Auxiliadora! Siempre que en mis apuros he acudido a Ti he sido oída. ¡Gracias, madre mía! Cumpla con la promesa de publicar la gracia en el *Boletín* y de mandar celebrar una Misa.

15 de junio de 1929.

SARA A. VILARDEBO.

PALMA DE CERVELLÓ (ESPAÑA). — Hacía tres meses que me encontraba postrada en cama con las fiebres de Malta, complicadas con pulmonía. Mi estado era desesperado y mi ánimo se encontraba muy abatido. El día 15 de junio, fiesta de la Asunción de la Virgen, rogué de todo corazón a María Auxiliadora me devolviera la salud, prometiéndole una limosna y publicar la gracia. Enseguida obtuve una grande mejoría; pero no habiendo cumplido la promesa hecha, volví a recaer en la enfermedad, agravándose con un fuerte dolor en las piernas que se me habían paralizado. Volví de nuevo a invocar a María Auxiliadora y hoy, gracias a la bondad de María, me encuentro mejor que nunca. Con alegría cumpla mi promesa y pido a la Auxiliadora de los Cristianos no me abandone jamás.

Julio de 1929.

MARÍA TINTORÉ.

SALTO (URUGUAY). — Hacía tiempo que mi hijo padecía una enfermedad, que se recrudeció a mediados del año 1928, hasta tal punto que todos los remedios de la ciencia médica eran insuficientes para proporcionarle algún alivio. En situación tan angustiada, recurrí a la que es Salud de los enfermos y Auxilio de los Cristianos, prometiéndole que me haría Cooperadora Salesiana y publicaría la gracia. Hoy por la bondad de María mi hijo goza de perfecta salud y yo cumpla agradecida lo ofrecido mientras envío una limosna para las obras del Beato D. Bosco.

1 marzo de 1929.

Una Devota de María Auxiliadora.

* Padre, aquí traigo esta limosna y vengo a encender estas velas a María Auxiliadora porque Ella milagrosamente me ha devuelto la vida y la salud. Esta es la primera salida del



México (Colegio "Cristobal Colón") — A pesar de las tristes vicisitudes por que atraviesa aquella Nación se puede constatar que la Obra Salesiana continúa pujante.
He aquí un hermoso grupo de alumnos del Colegio Salesiano.

sanatorio donde estuve por varios meses y donde anteayer me hicieron una operación de 2 horas y media. El caso era desesperado y tras una larga espera se resolvieron operarme. En aquel triste trance acudí llena de fe a María Auxiliadora a quién tantas veces había invocado en su Santuario de Turín y ¡oh bondad de María! me vi maravillosamente curada y con un solo día de convalecencia ya puedo andar libremente y quise que mi primer paseo fuera llegarme a los pies de esta Bondadosa Madre para expresarles toda mi gratitud y prometerle no olvidarla jamás en los días de Dios me dé de vida».

Este relato sencillo y emocionante me conmovió profundamente agradeciendo una vez más a nuestra Madre Auxiliadora, que parece ha querido bendecir de un modo muy particular a sus hijos de Tucumán donde a diario oímos relaciones de esta naturaleza que conmueven e inundan el alma de la más viva gratitud.

28 de Junio de 1929.

J. D. FANZOLATO.

VALENCIA (ESPAÑA). — Llena de profunda gratitud por las muchas gracias obtenidas por la mediación de la Virgen de D. Bosco, cumplo mi promesa publicando hoy una de las muchas alcanzadas por su mediación. Teniendo un asunto de intereses completamente perdido, acudí llena de fe a la Virgen de D. Bosco; a los pocos días quedó el asunto resuelto favorablemente para mí.

Agradecida, y con el corazón rebosante de gratitud, doy infinitas gracias a la Virgen de D. Bosco y cumplo mi promesa mandando decir una Misa.

13 agosto 1929.

T. P.

SANTA ROSA (ARGENTINA). — ¡Gracias, gracias, Madre querida! — Hacía veintidós años que reclamaba inútilmente ante la justicia, la propiedad de un terreno que me pertenecía por haber abonado oportunamente su importe y al fin, cuando ya había perdido la esperanza de recuperarlo, la Virgen Auxiliadora lo arregló de manera que obtuve la escritura deseada. Había hecho dos novenas para que la Virgen me alcanzara la gracia, y además la de poder vender todos los lotes para ayudar al Colegio salesiano *Domingo Savio* de esta ciudad y todo me salió conforme deseaba.

Cumplí mi promesa plenamente convencido de que todo se lo debo a mi madre celestial. ¡Bendita sea!

15 abril 1929.

CASIMIRO PRELWIEZ.

TUCUMÁN (ARGENTINA). — Debiendo realizar un negocio de importancia del que dependía el bienestar de mi familia, acudí lleno de confianza a María Auxiliadora depositando en sus manos la tramitación y realización de mis negocios. Comencé con este fin una Novena a la Sma. Virgen y aunque no obtuve de inmediato la gracia, no desmayé, mas volví a comenzar otra con más fe y confianza aún. La bondad y poder de María no se hicieron esperar ya y pronto vi solucionarse maravillosamente cuantas dificultades se oponían a mis proyectos. Hoy agradecido publico este favor insigne de la Auxiliadora de los Cristianos y doy una limosna para las Obras de D. Bosco. ¡Qué buena es María!

24 de Junio de 1929.

EMILIO TORRI.

A los Cooperadores y Cooperadoras de la Obra Salesiana en España.

Habló el Corazón Divino de Jesús a su siervo el P. Hoyos y le dijo: « Reinaré en España con más veneración que en todo el mundo »; mas no quiso señalar entonces a su amante hijo el lugar en que quería sentar el trono de su Realeza.

Habló, pasados los años, a otro siervo suyo, nacido en una riente colina al pie de los Alpes, cuando ya viejecito, vino a pisar esta tierra bendita de España, y a él le señaló el dedo divino el lugar en que se había de emplazar el Alcázar desde donde manifestase de modo particularísimo su amor a la Humanidad.

La voz infalible de la Iglesia ha declarado Beato a aquel humilde sacerdote turinés que se llamó Juan Bosco; aquel mismo sacerdote que en su viaje de Turín a Barcelona — en el año 1886 — no cesaba de oír una voz misteriosa, insistente que clamaba dulcemente a su corazón: « Tibi dabo... tibi dabo.. »

El Profeta no adivinaba el arcano y se decía confuso, traduciendo las palabras latinas: « Te daré..., te daré...; ¿qué será lo que me quiere dar el Señor? ».

Y Dios le dió el lugar en donde quería establecer el trono de su predilección de amor: *la cumbre del monte Tibidabo.*

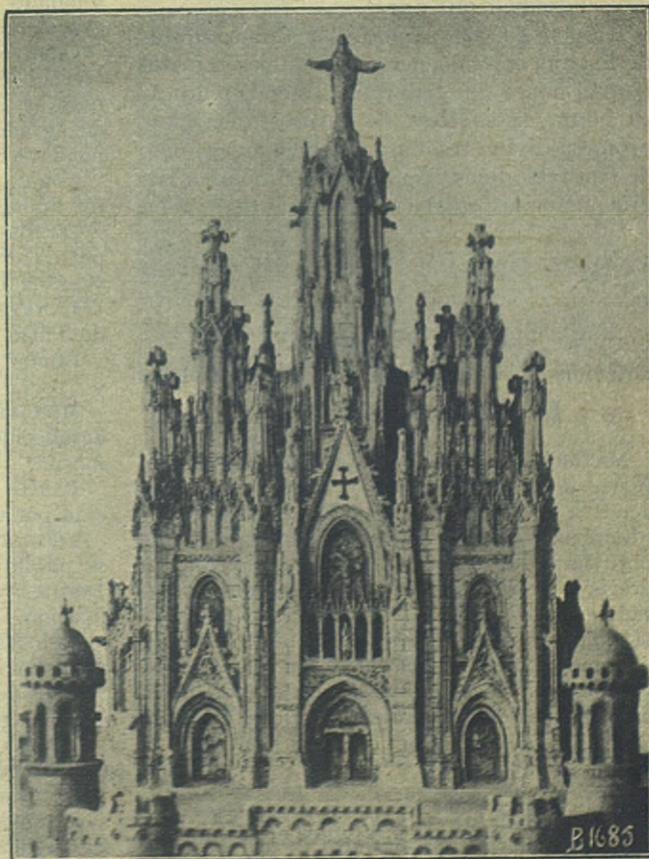
Pero se lo daba por vuestras manos, generosos Cooperadores; porque Cooperadores salesianos eran los dueños de aquella cumbre airosa en la que había puesto Dios su mirada; y Cooperadores salesianos eran también aquellos tiernos amantes del Corazón Divino que ofrendaron a D. Bosco la cumbre de la montaña barcelonesa, « para que en ella construyera una ermita al Corazón de Jesús ».

El anciano sacerdote derramó

lágrimas de consuelo al ver desgarrarse ante sus ojos el velo del misterio. Aquella era la explicación satisfactoria de las palabras que con tanta insistencia resonaran en sus oídos.

Vosotros fuistéis, Cooperadores Salesianos, los elegidos por Dios para ofrendarle el trono de su reinado de amor en España; el medio de que se valió Dios para que el Profeta descifrara el enigma de las palabras divinas: « Tibi dabo... ».

Mas ¿no os parece que sigue flotando en el ambiente otra parte de la promesa divina?



Maqueta del Templo Expiatorio Nacional del Tibidabo.
El hueco marcado con la cruz indica el emplazamiento destinado
a la estatua del Beato Juan Bosco.

¡Tibi dabo! Te lo ofreceré *para tí*. — El humilde ministro del Señor no soñó siquiera en la gloria de los altares que le estaba reservada, pero el Corazón de Jesús ya desde entonces se la prometía... ¿No entrevéis en aquella misteriosa palabra su deseo de honrarle en su mismo Alcázar, como a heraldo predilecto del Gran Rey?

En vuestras manos pone el Señor, queridísimos Cooperadores y Cooperadoras, la realización de esta idea: *una artística estatua del Beato Juan Bosco*, puesta en la fachada del templo recordará a todos los peregrinos la inspiración que le dió origen, el tierno y filial afecto de los Cooperadores Salesianos por el Corazón de Jesús y la dulce semblanza del Beato D. Juan Bosco que tanto trabajó por extender su reinado.

La estatua, con la ornamentación de su emplazamiento, vendrá a costar alrededor de veinticinco mil duros.

Responded, Cooperadores y Cooperadoras de España con la generosidad que os caracteriza: el honor que tributáis al siervo redundará en honra de su Rey, de Cristo Jesús, cuya promesa divina resonará también en el fondo de vuestras almas, llenándolas de inefable alegría aún en las pruebas más duras de la vida.



LLUVIA DE GRACIAS

atribuidas a la intercesión de la Sierva de Dios
DOROTEA DE CHOPITEA.

MATARÓ (España). — Encontrándome con fuerte dolor de garganta y malestar general, acudí a la Sierva de Dios Doña Dorotea de Chopitea, rogándole que por su intercesión me obtuviera del Señor, si así me convenía, la gracia de verme aliviado o completamente curado cuanto antes. Al día siguiente me pasó el dolor y me encontré perfectamente bien.

Como prometí publicar la gracia, si la obtenía, cumplo gustoso la promesa para mayor gloria de Dios y en agradecimiento a Doña Dorotea.
19 de abril de 1929.

F. E. R.

MONTEVIDEO (Uruguay). — Estando gravemente enfermo un chiquito de catorce meses y propenso a un ataque cerebral, invoqué con todo el fervor de mi alma a la Sma. Trinidad, empezando una novena a Dorotea de Chopitea para que por su intercesión me alcanzara la suspirada gracia.

En los primeros días de la novena el niño se agravó: pero al quinto y sexto, empezó una rápida mejoría y cuando concluí la novena estaba ya completamente sano.

Cumplo, pues, mi promesa de publicar la gracia obtenida.

CELIA ROBBA BERNINI.

ZAPATOCA (Colombia-Santander). — Teniendo una deuda casi perdida, pues el deudor no daba señales de pagar, me encomendé a la intercesión de Doña Dorotea, prometiendo que si me ayudaba favorablemente en el asunto, publicaría su bondad por medio del *Boletín Salesiano* y daría una limosna por la causa de su Beatificación. Conseguí después cuanto se me debía, y hoy cumplo mi promesa. N. N.

Manifiestan también su gratitud a Doña Dorotea:

CALI (Colombia). — Custodio López por un señalado favor obtenido. Dolores Sardi, por gracia recibida.

CERRITO (Colombia). — Ester González, Lucrecia Tenorio, Elisa Saavedra, Elisa de Paredes y Zoila de García envían una ofrenda en agradecimiento a varios favores obtenidos por intercesión de Doña Dorotea.

COBAN (Guatemala). — Silvia R. vda. de Pérez manda una limosna por un favor recibido.

DAVOS PLATZ (Suiza). — Matilde Gonzáles, por haber conseguido la salud de una sobrinita, y envía una limosna.

LABATECA (Colombia). — María del Rosario de Parra y Joaquina Parra.

LOBOS (Argentina). — María Luisa Roselli y Josefa Roselli mandan una limosna.

MORALES (Colombia). — Custodio Villegas, agradecido por varios favores, envía una limosna.

PASTO (Colombia). — Una devota, agradecida por un favor recibido, envía una limosna.

TEODOLINA (Argentina). — M. A. Y. desea se publique en el *Boletín* su gratitud a Doña Dorotea y envía una limosna para su beatificación.

YEBENES (LOS) (España). — Ceferina Herraiz Sevilla en su enfermedad recurrió a la Sierva de Dios y habiendo sido escuchada envía, agradecida, una limosna.

YUMBO (Colombia). — Mercedes Gamboa, Cooperadora Salesiana, llena de gratitud envía una limosna.

ZAPATOCA (Colombia-Santander). — José A. Rodríguez, Dolores Solano Rodríguez, Ana Dolores Plata G., José del Carmín Serrano H., Margarita Pinilla de Pinilla y N. N. atribuyen especiales favores recibidos por intercesión de Doña Dorotea de Chopitea y remiten una limosna para la causa de su Beatificación.



Por el mundo Salesiano



ECOS DE LA CASA MADRE.

Peregrinaciones a Valdocco.

El pasado septiembre un grupo de peregrinos portugueses presididos por los Excmos. e Ilmos. Sres. Arzobispos de Braga y Mitilene y Obispos de Beja y Viseo, venciendo no pequeñas dificultades económicas y morales, quisieron, antes de llegar a Roma; pasar por Turín y detenerse unas horas ante la taumaturga imagen de María Auxiliadora y ante los restos mortales de nuestro Beato P. D. Bosco.

El día 29 del mismo mes, nos edificó la numerosa peregrinación belga organizada por la Juventud Obrera Católica, que después de haber rendido filial tributo de devoción al Santo Padre con motivo de su Jubileo, quisieron invocar sobre su Obra la bendición de María Auxiliadora y de su preclaro Apóstol. Era conmovedor el contemplar aquella numerosa falange de jóvenes obreros, que no bajarían de 1800, siguiendo, con su libro de oraciones, las sagradas funciones, y tomando parte activa en ellas con bellísimos cantos sagrados. El Rvdo. P. D. Antonio Candela, del Capítulo Superior, les dirigió una ferviente plática, en su lengua, felicitándoles por el valor que representa hoy día un acto semejante, y acabó impetrando sobre ellos las bendiciones de D. Bosco, ya que según dijo, siguiendo esa norma de conducta, era como mejor actuaban el ideal del gran Apóstol de la juventud.

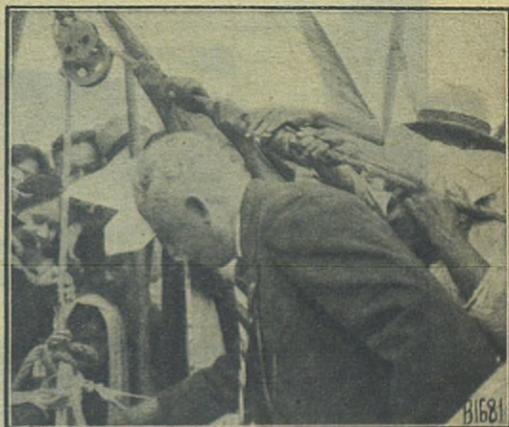
El día 6 de octubre le tocó la vez a una selecta peregrinación Uruguaya; precedidos de algunos días por el Excmo. Sr. Arzobispo de Montevideo, pasaron en Turín dos días, visitando los monumentos más notables de la capital piamontesa, pero sobre todo, cuanto tiene relación con D. Bosco, cuyo nombre es tan conocido como amado en la floreciente República Oriental, en donde los salesianos desarrollan desde hace muchos años una obra grandemente benéfica. Ante el altar del Beato oyeron la Santa Misa que les dijo el P. Riraldi y comulgaron con ejemplar devoción; indelebles recuerdos dejará en su alma esta escena conmovedora, que unida a la despedida de los Misioneros, que pudieron presenciar, será, a no dudarlo, una de las más dulces impresiones que les habrá producido su venida a Europa.

MASAYA (Nicaragua) — *La primera piedra del Colegio Salesiano.*

Extractamos del «Diario Nicaragüense»:

El domingo día 28 de julio se efectuó la fiesta con que los Rvdos. PP. Salesianos quisieron solemnizar la colocación de la primera piedra del Colegio que ahí regentarán, para provecho del pueblo nicaragüense.

Digna de todos encomios parece la actitud



Masaya (Nicaragua) — El Presidente de la República, coloca la primera piedra del nuevo Colegio.

del actual Mandatario, General Moncada, al prestar todo su apoyo a la obra indicada, porque ella está en concordancia con sus anhelos de hombre pensador y acusa unidad de criterio entre el intelectual y el estadista.

Su labor de pensamiento efectuada en el lapso de 35 años halla esta vez ayuda decidida en el hombre de Estado para cristalizarse en bella realidad. Sobre los afanes partidaristas se han impuesto las necesidades colectivas de mejoramiento intelectual y moral.

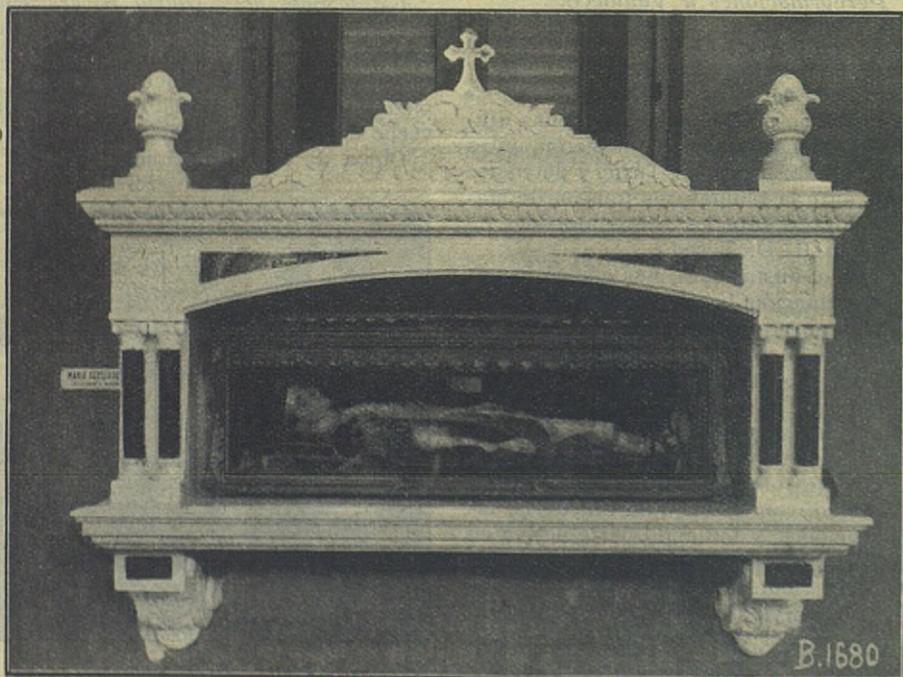
En tal sentido endereza sus actividades el Presidente de la República y se aprovecha con talento de las energías útiles y necesarias para el buen desarrollo de la conciencia ciudadana; energías entre las que se encuentran las muy fecundas de los Padres Salesianos en buena hora llegados al país y protegidos por los Gobiernos de la República.

BUENOS AIRES — *En el Colegio de S. Francisco de Sal.s.*

Con gran solemnidad han sido recibidas en este Colegio las reliquias del Beato Don Bosco, que traídas por el Rvdo. Sr. Inspector, y acompañadas de una imponente muchedumbre han quedado depositadas en nuestra Iglesia, para tutelar nuestras empresas, bendecir nuestras fatigas y ser en todo momento consolador refugio en nuestras penas y dulce partícipe de nuestra alegría.

y Yucay, se realizó en el Internado Indígena la distribución de Premios que constituyó un éxito rotundo, y un gran argumento más a favor de la eficacia profunda y segura de la Obra Salesiana en su nueva faz regeneradora del Indígena.

Atendidos con exquisita amabilidad por el Director P. Carlos Bértolo, por el Vice Cura Dr. Carlos Florio y por el activo personal docente del Internado, pudimos admirar el orden y la limpieza más placenteros, las comodidades de que gozan los indígenas, los talleres, aulas,



Buenos Aires — Artístico sarcófago que encierra las reliquias del niño mártir San Fortunato.

El mismo día, por la mañana tuvo lugar la inauguración del nuevo sarcófago de mármol que guarda los restos del niño mártir San Fortunato. Fue bendecido por el Ilmo. Sr. D. Fortunato Devoto, quien a continuación celebró el Santo Sacrificio, durante el cual se acercaron al sagrado Banquete una multitud de jóvenes y niños del Oratorio, que sabrán, a imitación del heróico jovencito, sacar de la Sagrada Eucaristía fuerza suficiente para permanecer fieles a su Dios y a la práctica de sus deberes de cristianos.

YUCAY (Perú) — *Distribución de premios.*

El 12 de mayo, con la presencia del Ilmo. Señor Obispo, del señor Prefecto Don Pablo Villanueva y de muchos amigos y admiradores de la Obra de Don Bosco del Cuzco, Urabamba

dormitorios y patios, las nuevas construcciones, las nuevas razas de animales y el trabajo metódico e inteligente de la huerta.

En el modesto almuerzo que fué ofrecido con cordialidad Salesiana, el P. Bértolo agradeció sencillamente la presencia de los concurrentes, pronunciando también apropiadas frases el P. Pesce.

El Acto de la Distribución de Premios había reunido un núcleo numeroso de familias. La memoria leída por el P. Bértolo fué muy interesante, pero más que cualquier argumento entraba por los ojos la vista de los indígenas desempeñándose a las mil maravillas sobre las tablas y ejecutando preciosos cantos a una, dos y tres voces.

Era un espectáculo emocionante, que abría el alma a las más bellas esperanzas.

El señor Obispo y el señor Prefecto subra-

yaron en entusiastas conceptos las impresiones tan hondas y sugerentes que se recibían, recordando a la señorita Flora Orihuela y al Presidente señor Leguía, que han hecho posible palpar resultados tan hermosos, con el celo competente de los Salesianos.

Después de la Distribución de Premios, se pasó a un amplio salón, donde pudieron admirarse los trabajos realizados por los alumnos. La Exposición era perfecta e interesante. No exageramos si afirmamos que fué todo una revelación.

Allí se demostraba la adaptabilidad del niño indígena a la más refinada civilización; allí se comprobaba su capacidad; no detallaremos los que han publicado artículos para hacer ver la inconveniencia o ineficacia de los Internados, deberían haber estado presentes para constatar de visu el éxito del sistema y el grandísimo error de sus apreciaciones a priori.

Los Padres Salesianos de Yucay deben estar muy satisfechos del gran éxito obtenido, que no es oropel o relumbrón sino escueta y feliz realidad.

Índice general del año 1929

POR EL MUNDO SALESIANO.

ARGENTINA.

Inspectoría S. Francisco de Sales.

	PÁG.
BUENOS AIRES (<i>Almagro</i>). Bendición de una Bandera	61
Festividad del B. J. Bosco	268
Entrega de las reliquias de D. Bosco y S. Fortunato	380
— (<i>Boca</i>). Ejercicio de la Buena Muerte	93
Fiesta en honor de S. Luís Gonzaga	349
CORRIENTES. Los Exploradores « Don Bosco »	93 y 126
Fiesta de M. Auxiliadora	283
Fiesta del Beato Juan Bosco	323
HUETEL. Visita de los Parlamentarios Ingleses a la Granja	60
MAR DEL PLATA. Actividad del Oratorio Festivo	126
SAN NICOLÁS. Fiesta del Bto. Juan Bosco	268
NUÑEZ. Inauguración de un Oratorio Festivo	62

Inspectoría S. Francisco Solano.

MENDOZA. Fiesta gimnástico-patriótica	59
Diversos festejos	348
RODEO DEL MEDIO. Peregrinación al Santuario de M. A.	27
Mes de entusiasmo Mariano	186 y 275
SALTA. Fiesta de los Reyes Magos	137
Comunión de los Ex-Alumnos	223
Fiestas en honor del Bto. Juan Bosco	263
Fiesta infantil	352
TUCUMÁN. Misión en el Colegio Tulio G. Fernández	28

Torneo gimnástico	31
Comunión Pascual	222
La fiesta de D. Bosco en los Colegios Salesianos Tulio G. Fernández y General Belgrano.	362
VIGNAUD. Fiesta de María Auxiliadora	342

Inspectoría San Francisco Javier.

BAHÍA BLANCA. Asamblea de Cooperadoras Salesianas	30
Fiesta de María Auxiliadora	278
GUATRACHÉ. Representaciones teatrales	61
PUE TO DESEADO: Fiesta de Don Bosco	364
RAWSON. Distribución de premios	93
SAN JULIÁN. Bendición de la piedra fundamental del Colegio « Ángela Vallese »	158
SANTA ROSA. Misión a los presos del penal	94
STROEDER. Colocación de la Primera piedra de una iglesia	313
VIEDMA. Clausura del año escolar	95

CENTRO AMÉRICA.

AYAGUALO. El nuevo Observatorio meteorológico y sísmico	26
MASAYA. Primera piedra del Colegio Salesiano	379
COMAYAGÜELA. Clausura del año escolar	93
SANTA TECLA. Por una Beca Misionera	15
Construcción de un nuevo edificio	94
El Oratorio de San Luís	191
Visita del Presidente de la República	351
Fiestas de la Beatificación	361
GRANADA. Fiestas de la Beatificación	364

CUBA.

SANTIAGO. Velada a beneficio de las Obras	95
Fiesta en honor del Sr. Arzobispo . . .	157

CHILE.

MAGALLANES. Séptimo aniversario Social	26
Despedida del Ex-Intendente . . .	190
Fiestas de la Beatificación de D. Bosco	316
SANTIAGO. Fiestas en honor del Beato D. J. Bosco	265
TALCA. Inauguración de una gruta dedicada a Ntra. Sra. de Lourdes	3
Consecuencias del terremoto	99
VALDIVIA. Bodas de Plata del Instituto Comercial Salesiano	28
Visita del Generalísimo Alemán . . .	223

COLOMBIA.

AGUA DE DIOS. Construcción de la nueva iglesia	157
Fiestas en honor del Bto. D. Bosco . .	317
BARRANQUILLA. Consagración de una Capilla	61
BOGOTÁ. La plaza dedicada a D. Bosco, 30 y Honrosa visita	92 220
IBAGUÉ. Escuelas Profesionales y Colonia Agrícola	91

ECUADOR.

GUAYAQUIL. Imposición de la cruz de oro a un Salesiano	30
Tríduo y festividad de María Auxiliadora	158
Exámenes públicos	190
Fiesta del Beato Juan Bosco	326
QUITO. Certamen catequístico intercolegial	123

ESPAÑA.

Inspectoría Bética.

CÁDIZ. Visita del Jefe del Gobierno . .	56
Nueva máquina de imprimir	89
Cooperación eficaz	185
Fiesta de D. Bosco	330
CARMONA. Festividad de S. Francisco de Sales	188
CÓRDOBA. La fiesta del Bto. Juan Bosco. Homenaje al Sr. Director	312
ÉCIJA. Fiesta de María Auxiliadora . .	284
LAS PALMAS. Homenaje al P. Director .	93
Fiesta de San Francisco de Sales . . .	155
Excursión escolar	186

RONDA. Visita del Inspector General de Primera Enseñanza	94
Festividad en honor del Beato Don Bosco	268
Festividad de María Auxiliadora . . .	340
SEVILLA. Fiesta Patronal	123
Fiesta del Antiguo Alumno y de San Luís	312
UTRERA. Visita del Jefe del Gobierno . .	56

Inspectoría Céllica.

MADRID (<i>Atocha</i>). Festividad de Sta. Cecilia	30
— (<i>Cuatro Caminos</i>). Actividad del Oratorio	93
Fiesta del B. D. Bosco	265
PAMPLONA. Festividad de la Inmaculada Las Escuelas Profesionales	62 127
Festividad de San José	190
SALAMANCA. Fiesta de San Francisco de Sales	127
Festejos en honor del Beato D. Bosco	269
Homenaje a María Auxiliadora	284

Inspectoría Tarraconense.

ALCOV. Festividad de María Auxiliadora Primera Piedra del Templo dedicado a María Auxiliadora	307 339
ALICANTE. Festividad de S. Francisco de Sales	155
Festejos en honor de San José	223
BARCELONA. Necesidad de ayudar a la Obra Salesiana	125
Ejercicios Espirituales para Ex-Alumnos	188
BURRIANA. Primera piedra de las Escuelas Salesianas	319
CIUDADELA. Ciclo de Conferencias Salesianas	61
Bodas de Oro sacerdotales del P. Pareja	121
Fiesta en honor de D. Bosco	328
HUESCA. Ampliación de las Escuelas . .	220
MATARÓ. Memoria del Curso Escolar . .	30
Repartición de premios	62
SARRIÁ. Solemnes festejos por la Beatificación de Don Bosco	258
TIBIDABO. Precioso autógrafo	57
Corona de Gloria	93
Por la Obra del Templo. Una iniciativa	11
VALENCIA. Función teatral	95
Bendición del Barrio «Don Bosco» . .	122
Visita del Sr. Gobernador	156
Fiesta de los Antiguos Alumnos	220
Festejos en honor al nuevo Beato . . .	262
VILLENA. Fiesta de María Auxiliadora .	277

PERÚ Y BOLIVIA.

LIMA. Certamen catequístico intercolegial	92
Fiesta de María Auxiliadora	281
Solemnidades en honor a D. Bosco	225
LA PAZ. Inauguración de la cripta del Templo de María Auxiliadora	93
POTOSI. Repartición de premios	63
YUCAY. Repartición de premios	380

URUGUAY Y PARAGUAY.

MANGA. La Escuela Agrícola Jakson en la Exposición Nacional	159
MONTEVIDEO. Fiestas en honor del Beato D. Bosco	260
PAYSANDÜ. Homenaje al Beato D. Juan Bosco	324
ASUNCIÓN. Fiestas de la Beatificación	269
IPACARI. Visita del Sr. Nuncio	30

VENEZUELA.

TÁRIBA. Festividad de la Inmaculada	127
VALENCIA. Colegio Don Bosco	125
Fiesta de San Francisco	191

ITALIA.

TURÍN (<i>Ecos de la Casa Madre</i>). Inauguración de un monumento a D. Bosco en el Patio del Oratorio	182
Peregrinación Francesa	182
Entrada triunfal de la imagen de la Virgen, la primera que tuvo Don Bosco en el Oratorio	183
Nuevo Obispo Salesiano	222
Peregrinaciones a Valdocco	379
— (<i>Crocetta</i>). Monumento a María Auxiliadora	191
— (<i>San Pablo</i>). La actividad de un Oratorio Festivo	41

CULTO DEL SAGRADO
CORAZÓN DE JESÚS.

En honor del Sagrado Corazón de Jesús. Precioso autógrafo del Cardenal Primado de España	3
A los Cooperadores y Cooperadoras de España	57
	377

EL BEATO DON BOSCO.

<i>Estudiando a Don Bosco</i> : Las grandes empresas	35
<i>Hacia la Beatificación</i> . Lectura del Decreto de Aprobación de los Milagros	130
Las fechas de la Causa de Beatificación	138
<i>Feliz Epílogo</i> . Lectura en Roma del Decreto de <i>tuto</i>	162

<i>¡Beato Don Bosco!</i>	193
<i>Reconocimiento de los restos del Beato Juan Bosco</i>	196
<i>La Obra de Don Bosco</i>	204
<i>La lengua de Don Bosco</i>	207
<i>Roma y Turin</i> . Descripción de las solemnes fiestas de la Beatificación	229
<i>Carta apostólica en la que Don Bosco es proclamado Beato</i>	233
<i>Relicario ofrecido al Papa con las Reliquias del Beato Don Bosco</i>	274
<i>Don Bosco en los altares</i> . Por D. Remigio Crespo Toral	289
<i>Estudiando a Don Bosco</i> . Las Misiones Salesianas	292
<i>Don Bosco, el Grande</i> . Por D. Manuel Siurot	321
<i>Estudiando a D. Bosco</i> : Caridad - Los viajes	357
<i>Gracias obtenidas por intercesión del Beato Don Bosco</i> , 55 - 88 - 101 - 139 - 166 - 209 - 294 - 365.	

HIJAS DE MARÍA AUXILADORA.

Su actividad	3
Bodas de plata del establecimiento de las H. de M. A. en el Ecuador	26
Fundación del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora	191
Su labor en pro de los leprosos	334

CULTO DE MARÍA AUXILIADORA.

Amemos a María Auxiliadora	1
El Templo de M. Auxiliadora en Roma 5 y	244
La Virgen de Don Bosco (XXI)	20
María Auxiliadora en Checoslovaquia	21
Peregrinación al Santuario de M. A. en Rodeo del Medio	27
La Virgen de D. Bosco (XXII)	49
Bendición del Camarín de M. A. de Rodeo del Medio	51
La Virgen de D. Bosco (XXIII)	83
La Virgen de D. Bosco (XXIV)	114
La fiesta de M. A. en S. Andrés (Colombia)	117
La Virgen de D. Bosco (Conclusión)	151
Solemne Coronación de María Auxiliadora y Congreso Mariano en la Colonia Vignaud	179
Asociación de los Devotos de María Auxiliadora (I)	215
Reglamento de la Asociación	216
Festejos en honor de María Auxiliadora: Rodeo del Medio, Villena, Bahía Blanca, Picasent	275
Asociación de los Devotos de María Auxiliadora (II)	304
Erección de la Asociación: Es elevada a Archicofradía	304
Fiestas en honor de María Auxiliadora: Morella (Méjico)	306

Calle dedicada a María Auxiliadora. Córdoba (España)	312	<i>La Cruzada Misionera. ¡Mis Hijos!</i>	98
Primera piedra del nuevo templo a M. A. en Alcoy	339	Excursión por el Río Demini (Brasil)	104
Solemnidad de María Auxiliadora en Lebríja (Colombia)	341	Excursión por los afluentes del Río Negro	107
La fiesta de María A. en Carmona (Sevilla)	375	Actividad Misionera en el Siam	112
Gracias de María Auxiliadora: 23-24; 52-54; 84-88; 117-120; 152-154; 180-181; 217-219; 285-286; 308-309; 343-346; 375-376.		<i>La Cruzada Misionera. Inmolaciones</i>	141

MISCELÁNEA.

Carta del Sucesor de D. Bosco a los Cooperadores Salesianos	1	Cincuentenario de las Misiones de la Patagonia	143
Aguinaldo del Rector Mayor para el año 1929	7	<i>La Cruzada Misionera. El amor en el Dolor</i>	176
Noventa años cumplidos (D. J. Bta. Francesia)	15	La Consagración de Monseñor Mederlet	172
Las Buenas Noches	40	Visita del Primer Obispo Japonés a nuestra residencia de Miyasaki	174
La actividad de un Oratorio Festivo	41	Después de las fiestas de la Coronación	175
Reina y Madre (Fallecimiento de D ^a María Cristina)	102	Venganza Jíbara y viaje accidentado	211
Hacia la Beatificación	129	Excursión por los afluentes del Río Negro (Continuación)	206
El Patronato de los Indígenas del Perú	146	Las Misiones Salesianas en la Exposición Internacional de Barcelona	333
Un apóstol de la Juventud Obrera (Rvdo. D. José Chordá)	170	Misión del Napegue (Chaco Paraguayo)	337
Nuevo Obispo Salesiano	184	<i>La Cruzada Misionera. La muerte y la Vida</i>	355
El templo del Perdón cristiano en Palestina	184	54 ^a Expedición de Misioneros Salesianos	367
La Obra de Don Bosco	204	Nuestra Misión de Indanza (Oriente Ecuatoriano)	370
La lengua de Don Bosco	207	El Japón y Santa Teresita del Niño Jesús	372
Primera piedra del Instituto «Condes Rebaudengo, en Turín»	270		
¡Felicidades!	353		
Recuerdos edificantes	360		

SIERVOS DE DIOS.

<i>Domingo Savio. Gracias obtenidas por su intercesión</i>	303		
<i>Doña Dorotea de Chopitea. Lluvia de gracias atribuidas a su intercesión, 25, 73, 120, 309, 378.</i>			
Fundación del Colegio del Santo Ángel de Sarriá	70		

DE NUESTRAS MISIONES.

La página de Oro 8-33-65-97-140-167-354.			
<i>La Cruzada Misionera. Gloria y Paz</i>	9		
Casas de formación para aspirantes Misioneros	2		
A través de las selvas vírgenes del Matto Grosso	16		
La nueva Misión de Porto Velho (Brasil)	19		
Las Misiones Salesianas	34		
Los transportes en China	46		
<i>La Cruzada Misionera. Flores de Caridad</i>	66		
Hacia el Extremo Oriente (M. Almazán)	74		
Bodas de Oro de un Misionero	78		
Fiesta de Cristo Rey en Río Negro (Brasil)	79		

NECROLOGÍA.

Rvdo. Sr. D. Ignacio Hlond	32
Dr. D. Cornelio Lemus	32
D. Lorenzo A. Mazzini	32
D ^a Rosa Véliz	32
D ^a Rosa Riera Pau	32
Excmo. Sr. D. Juan García Trejo	63
Sra. D ^a Concepción Contreras	64
D. Juan Ferrer Boada	64
D. Luis A. Suárez	96
Dr. D. Víctor Gómez Jurado	128
D. Jacinto Pimentel	128
D. Dionisio Cabot Rovira	128
D. Juan Marín del Campo Vizcayno	159
D. Rafael Lasaga Berasategui	160
Excma. Sra. Marquesa de Mos	192
Excma. Sra. Marquesa D ^a Mariana Moreno vda. de Vargas	192
D. Marcelino Albán	223
D. Francisco Pino (hijo)	223
Mons. Manuel Aníbal Palma	224
D ^a Catalina B. de Barón	224
D ^a María de Palet	287
Excma. Sra. Condesa de Via Manuel	288
D ^a Luisa Verastegui vda. de Ipiña	288
D. Tiburcio Carrero	352
D ^a Carmen del Campo y Fernández Honorata	352
Rvdo. Sr. D. Julio María J. Matovella	352

Con aprobación de la autoridad eclesiástica.

Gerente: D. DOMENICO GARNERI.

Establecimiento Tip. de la Sociedad Editora Internacional - Turin
Curso Regina Margherita. 176